

II. EL COMEDOR: LAS INVESTIGACIONES LLEGAN A LA MESA

Poblaciones indígenas bajo presión: posible ejemplo de suicidio colectivo en la protohistoria española. El Tossal de les Basses (Alicante, España).

Populations indigenous under pressure: possible example of collective suicide in spanish protohistory. El Tossal de les Basses (Alicante, Spain).

Dr. Pablo Rosser Limiñana*

Seila Soler Ortiz**

Recibido el 26 de marzo de 2015, aceptado el 29 de mayo de 2015

Resumen: Este es el artículo de un descubrimiento arqueológico de la protohistoria de la península Ibérica: el enterramiento masivo, con un complejo ritual, de numerosas personas (sobre todo niños de corta edad y mujeres), acompañados de algunos animales (perros y caballos), que se produce en un momento crítico para la cultura indígena, sometida a la presión de una fuerza invasora: los romanos. Sobre todo, hemos analizado el cómo, el por qué y el cuándo de dichas deposiciones. Para ello se ha estudiado el registro material documentado, así como las dataciones de C14. Todo ello se analizará en el contexto socio-político del momento: finales del s. I a.C.

Palabras claves: Alicante, enterramientos en pozo, indígenas, romanos, ritual.

* Doctor en Patrimonio Arqueológico e Histórico. Departamento de Patrimonio Cultural. Municipalidad de Alicante. Universidad de Alicante (España). Email: pablorosser@gmail.com

** Arqueóloga, Doctoranda en Sociología de la Cultura y las Artes. Universidad de Alicante (España). Email: seilaixa@gmail.com

Abstract: This article is an archaeological discovery of the proto-history of the Iberian Peninsula: the mass burial of many people (especially young children and women) in a complex ritual, accompanied with some animals (dogs and horses), which occurs at a critical moment for the indigenous culture under the pressure of an invading force: the Romans. Especially, we have analyzed the how, why and when of these depositions. For this we have studied the documented material record and C14 datings. This had been discussed in the socio-political context of the end of s. I B.C.

Keywords: Alicante, pit burials, indigenous, Romans ritual.

1. Introducción.

El *Tossal de les Basses*¹ se encuentra ubicado en las laderas de la *Serra Grossa* recayente a la antigua albufera de agua existente en la zona que hoy denominamos *Albufereta* (Alicante, España). Se trata de un pequeño montículo rodeado de lomas más suaves, en cuyas cercanías y desde antiguo existen varias fuentes naturales de agua dulce. Su proximidad a la línea de costa, hace que la zona estuviera, desde la prehistoria, también vinculada al mar Mediterráneo.

Las campañas de excavación dirigidas o coordinadas por nosotros se han realizado, fundamentalmente, durante dos periodos: primero entre los años 1990 y 1992 y, más recientemente, las últimas campañas realizadas desde el año 2004 hasta 2008.

¹ Rosser Limiñana, P. Y C. Fuentes. 2008; Rosser, P. Y J. Elayi Y J.M. Pérez Burgos. 2008.

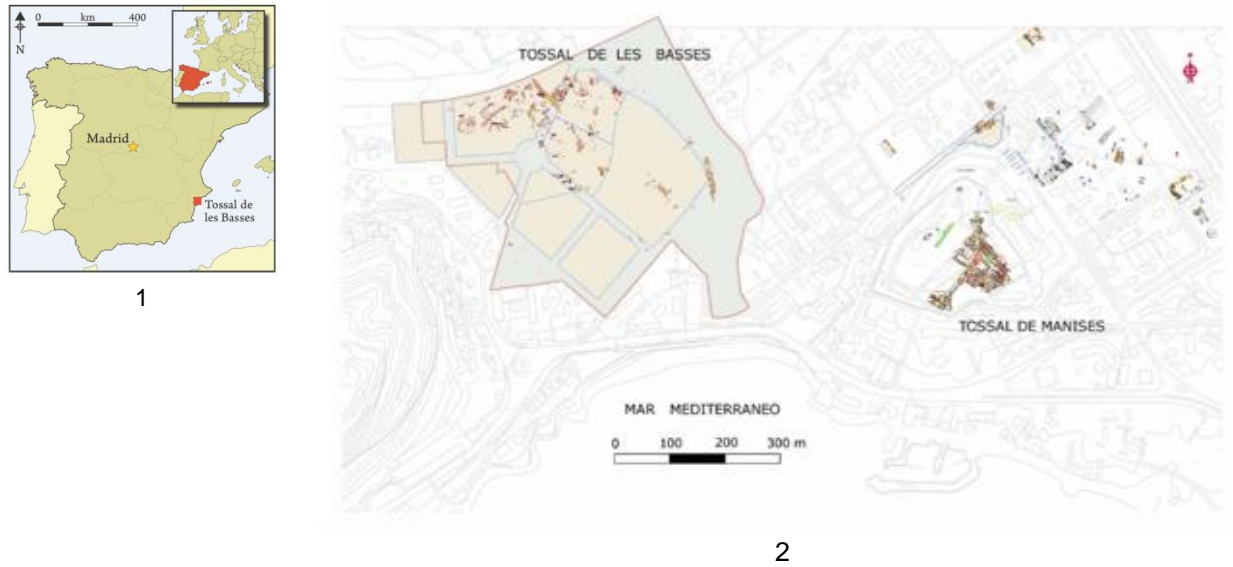


Fig. 1. Localización del *Tossal de les Basses* (1) y en su relación con el *Tossal de Manises* y la zona peri-urbana de la ciudad romana de *Lucentum*. (2).

2. El entorno arqueológico y su significación simbólico-cultural: el “paisaje religioso”.

La zona en la que se ubican los pozos tardo-republicanos que nos ocupan, creemos que, no por casualidad, ha sido utilizada a lo largo de miles de años para temas relacionados con rituales votivos y enterramientos.

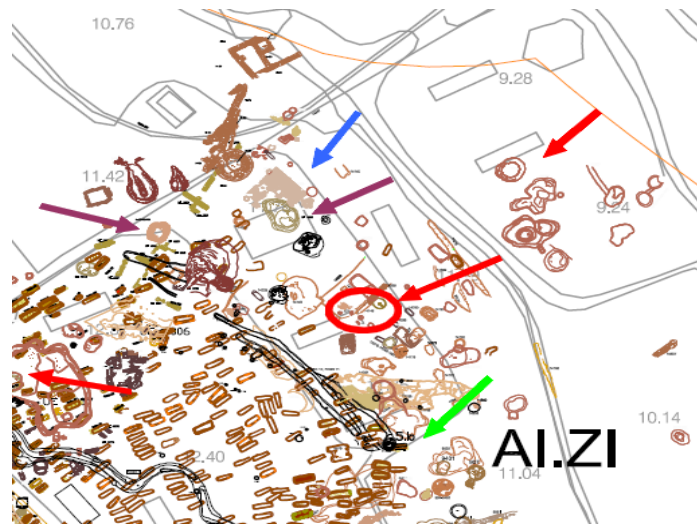


Fig. 2. Zona arqueológica donde se ubica el pozo tardo-republicano 14277 (en círculo rojo). En la misma zona se puede ver como se encuentra un foso votivo y enterramiento de animales neolítico (flecha verde), varias tumbas ibéricas rodeando a una tumular (flecha azul claro), dos pozos y los vertederos tardo-republicanos (flechas rojas), y un pozo y vertedero votivo romano alto-imperial (flechas violetas).

Así, y haciendo un rápido resumen, diremos que en época Neolítica² documentamos, en la misma zona donde se ha encontrado el pozo, dos fosos que confluyen en una fosa en donde se enterraron varios animales enteros y en posición anatómica (un bóvido y seis cánidos), con un complejo ritual³. En los fosos aparecen numerosos elementos de molienda que también se utilizaron como cama por debajo de los citados enterramientos.

Para época ibérica antigua tenemos, en la misma zona, un enterramiento principal escalonado (el más antiguo de los documentados ahora en el yacimiento para esta época) rodeado de varios enterramientos menores de la misma época.

² Recientemente, Dña. Seila Soler Ortiz ha realizado una interesantísima Tesina de Licenciatura que aborda las cuestiones relativas a las producciones cerámicas y su secuenciación cronológica en el Neolítico del *Tossal de les Basses*. Ver: Soler Ortiz, S. 2012.

³ Rosser Limiñana, P. 2010.

Ya en época tardo-republicana, hemos podido documentar no sólo el pozo de enterramiento que nos ocupa, sino también otro pozo cercano con sólo un enterramiento infantil (pozo UE 15024), así como varias fosas-vertederos que consideramos rituales asociadas a estructuras (muros).

En época romana alto-imperial, y con independencia de una serie de estructuras de tipo industrial (*calera* y *torcularium*) documentamos un pozo ritual, así como un vertedero igualmente ritual que, curiosamente, se sitúa rompiendo parte del enterramiento escalonado de época ibérica.

Por último, para época tardo-antigua, y ocupando parte de la zona que nos ocupa, hemos podido documentar una gran necrópolis con cerca de un millar de enterramientos, de distintas épocas.

Por lo tanto, y como se ha podido comprobar, estamos en una zona del yacimiento especialmente significativa, quizá relacionada con el agua, en donde se han sucedido los usos simbólico-culturales a lo largo de casi seis mil años, un auténtico “Paisaje Religioso”.

3. El contexto de la Época Tardo-republicana (siglo I a.C.)

Las edificaciones de esta época no nos han llegado en muy buen estado y sus estratos de abandono estaban muy alterados por las labores agrícolas, ya que se encontraban a escasos 20 cm de la superficie, pero en el entorno y en grandes y profundas fosas creadas en Época Ibérica, los habitantes de las **instalaciones** documentadas vertieron y acumularon material cerámico, lo que ha hecho que podamos contar con un amplio repertorio tipológico que ha resultado decisivo para el estudio de esta época.

Estas instalaciones rústicas, domésticas y/o religiosas, vuelven a ocupar los mismos espacios donde se han documentado varias estructuras negativas neolíticas y en los que, posteriormente, se desarrolló una amplia actividad industrial y funeraria de Época Ibérica, restos constructivos que sin duda eran visibles en Época Romana. Asimismo, una

vez abandonadas total o parcialmente las instalaciones, y desmontadas sus paredes para la reutilización de gran parte de sus elementos constructivos, los cimientos se vieron afectados por nuevas construcciones tanto de tipo funerario, con fosas de Época Tardo-romana e Islámicas, como nuevamente domésticas, en este caso correspondientes únicamente a Época Tardo-romana.

En cuanto a la datación y localización de estas instalaciones, 2 de ellas –Sectores 1 y 10– son de Época Tardo-republicana y se sitúan al Noroeste del núcleo principal habitado de Época Romana, el *Tossal de Manises*, a una distancia de entre 790 y 750 m; mientras que la tercera –Sectores 3 y 7–, de Época Altoimperial, se encuentra a 670 m al Oeste del mismo núcleo poblacional.

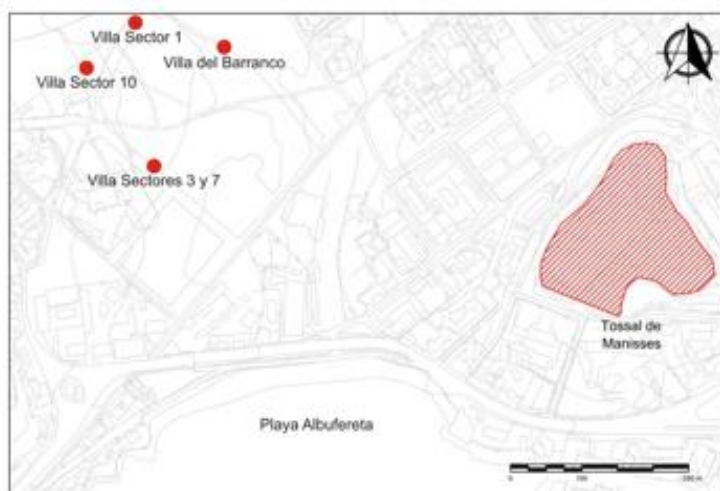


Fig. 3. Localización de las instalaciones tardo-republicanas y romanas del *Tossal de les Basses*, en el entorno del asentamiento del *Tossal de Manises*.

Para el tema que nos ocupa, nos interesa centrarnos en las dos primeras zonas, las estructuras documentadas en los Sectores 1 y 10. De las instalaciones documentadas en el tercio septentrional del **Sector 1** sólo se conserva por lo general la primera hilada de piedras que estaba cubierta por el estrato superficial y en muchos puntos se perdía la continuidad de los muros, de ahí que nos sea difícil concretar el número de estancias que la componen y sus dimensiones reales.

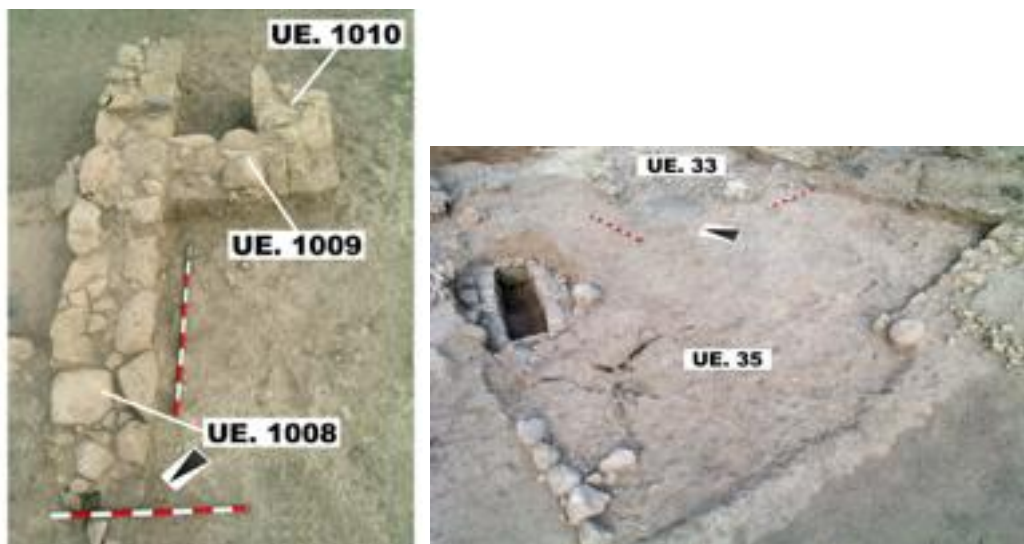


Fig. 4. Sector 1. Muros y gran habitación con muros incompletos.

Otras estructuras coetáneas y cercanas a la instalación anterior son tres pequeñas **fosas-vertederos** ovaladas –UUEE. **4043**, **4050** y **4118**–. En esta última, localizada al noreste y que se creó cortando una estructura funeraria tumular ibérica UE. **2183**, el mayor porcentaje de piezas halladas en su relleno datan del último cuarto del siglo I a.C. y no se han encontrado piezas producidas en el cambio de Era, hecho que nos marca claramente el período en el que estuvo ocupada la instalación.

Una de las zonas exteriores de estas instalaciones donde mayor cantidad de cerámica se ha recuperado ha sido al oeste de la misma. En esa zona existían varios estratos de deposición antrópica de gran desarrollo horizontal, muy probablemente de tipo cultual/votivo, cuya excavación nos ha proporcionado tanto cerámicas de producción campaniense como del taller de Elche-Archena, siendo mayor el porcentaje piezas datadas en la segunda mitad del siglo I a.C. Lo mismo ocurre en las dos **grandes fosas** más cercanas del Sector 1, cuya función primera fue la de abastecer de arcilla a la industria alfarera ibérica.

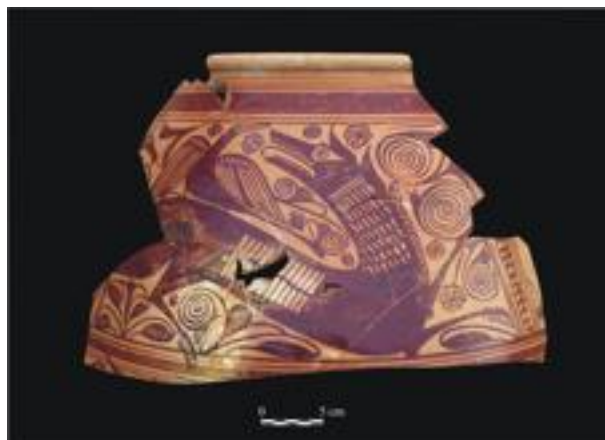


Fig. 5. Sector 1. Pieza con decoración tipo Elche-Archena de la UE. 88.

Estas canteras, fueron reutilizadas en esta época como vertederos -también pudieron tener una connotación cultural/votiva- donde predominaban los restos cerámicos.

Por lo que respecta a la instalación localizada en el extremo occidental del **Sector 10**, de sus estructuras tan sólo nos ha llegado por lo general la primera hilada, en parte cimentación, y en muchos puntos perdemos la continuidad de los muros, de ahí que nos sea difícil concretar el número de estancias que la componen y sus dimensiones reales, teniendo en cuenta que no se conserva su límite meridional. En cualquier caso, y con todas las reservas debido a lo arrasado del conjunto, su planta se asemeja bastante a la de ciertos edificios culturales o templarios de este momento, por ejemplo el del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete, España).

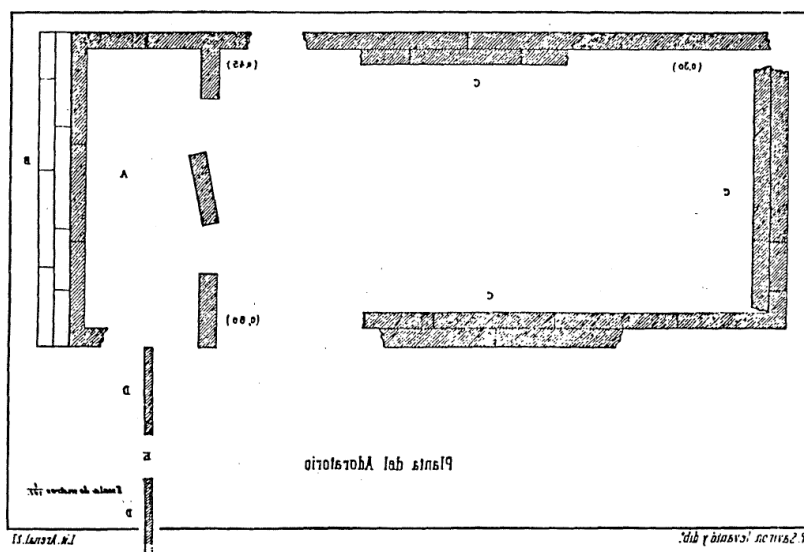


Fig. 6. Arriba, Sector 10. Vista general de la Villa Romana. Abajo, planta del templo del Cerro de los Santos.

Es la instalación más alejada del *Tossal de Manises*, a 790 m de distancia, y se encuentra en el extremo occidental del Sector 10. De esta construcción se han conservado escasamente hasta nuestros días 14 muros y 3 estructuras, en relación

directa con los mismos, enterrados bajo la UE.1 (estrato superficial de cultivo) a una profundidad mínima de 0'21 m y máxima de 0'37 m.

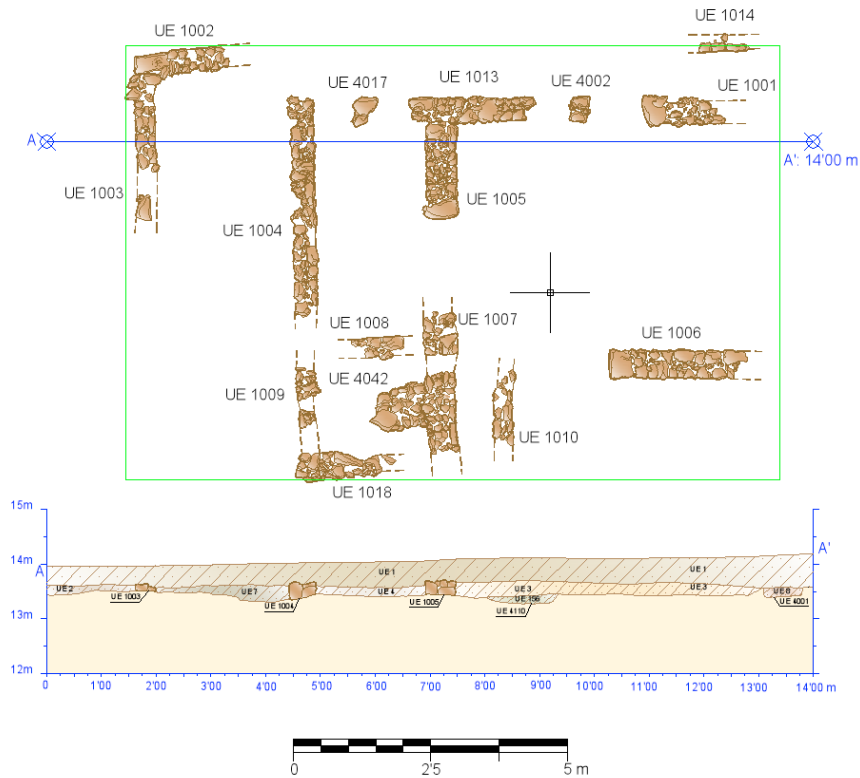


Fig. 7. Planta y estratigrafía del edificio del Sector 10 del Tossal de les Basses.

Sus alzados no superan los 45 cm, y sus dos hiladas máximas de aparejo irregular están fabricadas con cantos y bloques de mediano tamaño sin labrar y tomados con arcilla. En ningún caso contamos con los estratos de ocupación y/o abandono, por lo que desconocemos la funcionalidad de las diferentes estancias y el período concreto de ocupación del edificio, aunque creemos que se fecharía a finales del siglo I a.C.

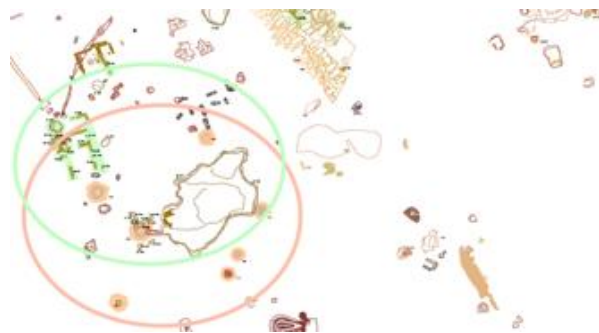


Fig. 8. En círculo rosa las fosas y pozos ibéricos, y en verde las mismas estructuras, así como el posible edificio, de época tardo-republicana.

De esta misma época y relacionadas con esta instalación del Sector 10 son varias **fosas pequeñas y medianas** halladas en zonas cercanas a ella, que presentaban abundantes restos de carbones desmenuzados en su interior. Una de estas fosas –UE. 4073 del Sector 10–, creada cortando uno de los pozos de Época Ibérica, es una estructura de planta ovalada utilizada como vertedero en relación a alguna actividad metalúrgica (en su interiorse halló una tobera doble y abundante escoria).



Fig. 9. Sector 10. Vertedero UE. 4073.

Del mismo modo, también el relleno de otra cantera de arcilla ibérica existente a escasos 10 m al sureste de la villa, presenta una cantidad considerable de material cerámico de esta época, confirmando la idea de que estas grandes fosas funcionan como vertedero durante el tiempo en que las edificaciones de los Sectores 1 y 10 estuvieron habitadas. Hay que decir que en los rellenos de las canteras, tanto en esta última como en las que hemos relacionado con la instalación del Sector 1, también aparecen materiales de los inicios del siglo I d.C. por lo que se siguen rellenando en Época Altoimperial, cuando el tercio meridional del Sector 1 tenía un uso industrial.

En el **sector 12**, cuya demarcación corresponde a una parcela edificable de 1.462'25 m², se encuentra al Norte de la nueva rotonda, entre los sectores arqueológicos 10 y 11. Presenta en su esquina sureste un gran depósito de agua de gran altura y potente cimentación, lo que habrá afectado a los posibles restos arqueológicos que coincidan con la línea de muro, fundamentalmente y por desgracia afectaría al edificio que hemos visto en el Sector 10.

A escasos metros al sur encontramos otra estructura posiblemente relacionada con la instalación del sector 1. Se trata de un **pozo** de sección cónica –UE. **4022**– de poco más de 2 m de profundidad. Lo incluimos en esta época por los materiales cerámicos recuperados en su interior, aunque su situación, tan cercana a las fraguas de Época Ibérica, nos hace pensar que su uso podría estar relacionado con esta actividad industrial y que su amortización tendría lugar en el mismo momento en el que se colmataron las canteras de arcilla ibéricas.

De esta época se ha documentado, la **Tumba 11**. En esta tumba se ha encontrado una fosa circular excavada en el terreno natural y dentro de ella ha aparecido un *lebes* con decoración Elche-Archena, calzada con un ánfora romana *Dressel 1*, y una tapadera de itálica de cocina. Al excavar el interior del *lebes* apareció un anillo de hierro con cabujón y una piedra incrustada, que no hemos podido distinguir el material del que está realizada, en la que aparece la decoración de un ciervo inciso. Sorprende la ausencia de restos óseos, por lo tanto lo identificamos como un **cenotafio**.

4. Pozos con enterramientos.

Con independencia de dichas instalaciones, son 4 los pozos con enterramiento (motivo de este artículo) que, hasta ahora, hemos documentado en la zona. Para su adscripción cronológica se ha seguido tanto el registro material depositado en los mismos, como la obtención de numerosas dataciones absolutas por C14⁴.

Al oeste de la instalación del Sector 1 se documentó uno de estos pozos cilíndricos –UE. **4047**– y otro, al norte de la instalación del Sector 10 –UE. **4043**–, donde se inhumaron distinto número de individuos, mayoritariamente recién nacidos⁵.

En el Sector I se han encontrado dos nuevos pozos de esta época con enterramientos en su interior (pozos **15024** y **14277**).

⁴ Dataciones realizadas por *Beta Analytic Radiocarbon Dating Laboratory*. Miami, Florida. EEUU. Fechas calibradas 2 sigma con el programa INTC AL04.

⁵ Miguel Ibáñez, M. Paz de (inédito).

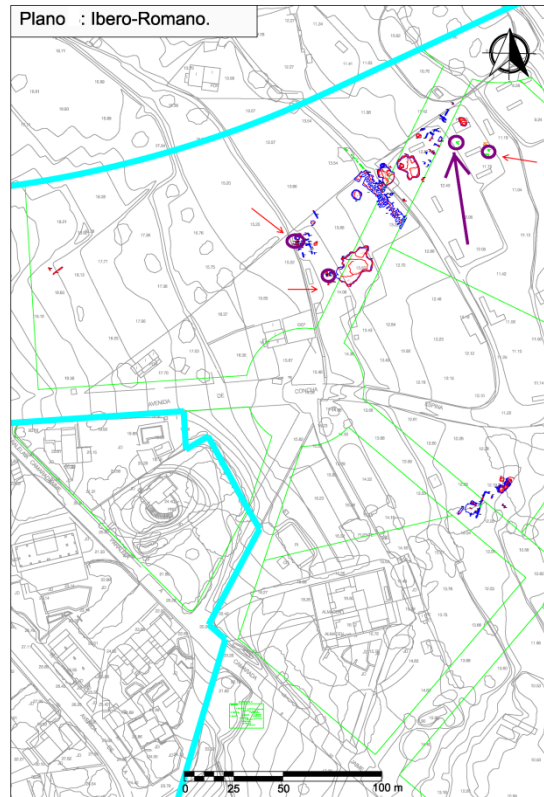


Fig. 10. Localización de las estructuras de hábitat y producción, así como los pozos tardo-republicanos (con círculo y flecha), destacando el que trataremos con mayor profundidad (14277) en esta publicación con una flecha de mayor tamaño.

POZO	PROFUNDIDAD	DATACIONES ABSOLUTAS	ENTERRAMIENTOS
<p>4047</p>	<p>9'67 m</p> <p>existencia de varios orificios practicados en las paredes, enfrentados y alineados verticalmente, cuya función podría ser la de colocar en ellos troncos o tableros para crear una especie de escalera.</p>	<p>Beta - 227564 UE 2060 2 SIGMA CALIBRATION : Cal BC 410 to 360 (Cal BP 2360 to 2310) AND Cal BC 280 to 260 (Cal BP 2230 to 2200) cesto</p> <p>Beta - 227565 UE 2062 2 SIGMA CALIBRATION : Cal BC 170 to Cal AD 50 (Cal BP 2120 to 1900) cuerda</p>	<p>- una inhumación perinatal en el interior de un pequeño cesto de esparto o junco</p> <p>- dos a mayor profundidad. En el primer caso el individuo se colocó en el interior de un lebes. En cuanto a la inhumación UE. 2062, ésta se realizó posiblemente sobre un lecho de ramajes y pequeños troncos sobre el que se colocó el cuerpo que luego fue rodeado por una cuerda.</p> <p>Su último estrato de relleno –UE. 89– nos ha proporcionado abundante material cerámico, entre el que destacamos una lucerna que nos ha permitido datar el estrato entre el año 120 y el 80 a.C. Asimismo, la presencia de abundante barro ha permitido la conservación de piezas de madera trabajada de uso indeterminado, cañizo que venía unido</p>

POZO	PROFUNDIDAD	DATACIONES ABSOLUTAS	ENTERRAMIENTOS
			<p>transversalmente con una fina cuerda y varias cuerdas de mayor tamaño de diferentes trenzados.</p>

POZO	PROFUNDIDAD	DATACIONES ABSOLUTAS	ENTERRAMIENTOS
4043	5'99 m	<p>Beta - 229403 UE 2084. 2 SIGMA CALIBRATION : Cal BC 100 to Cal AD 70 (Cal BP 2050 to 1880) hueso humano</p> <p>Beta - 229966 UE 2092 2 SIGMA CALIBRATION : Cal BC 150 to 140 (Cal BP 2100 to 2090) AND Cal BC 110 to Cal AD 60 (Cal BP 2060 to 1880) hueso humano</p>	<p>40 individuos mayoritariamente recién nacidos.</p> <p>Individuo 2059. depositado haber sido tirado en su interior,. Se trata de un hombre adulto maduro en cuyo esqueleto hay signos patológicos de todo tipo, traumáticos, infecciosos, degenerativos, etc., y manifestaciones claras de haber llevado una vida laboral marcada por la actividad física forzada, muy probablemente desde la infancia. Las características craneales nos indican su pertenencia a un grupo humanos probablemente de origen subsahariano. Creemos que pudo ser un individuo que pudo tener un nivel social bajo, contemplando la hipótesis de que se trate de un siervo o esclavo.</p>
15024	3'50 m		Esqueleto de un niño de muy poca edad

POZO	PROFUNDIDAD	DATACIONES ABSOLUTAS	ENTERRAMIENTOS
14277	8'70 metros	<p>Beta 225268 UE 14284 2 SIGMA CALIBRATION : Cal BC 340 to 320 (Cal BP 2290 to 2270) AND Cal BC 210 to 40 (Cal BP 2160 to 1990) Peroné izquierdo</p> <p>Beta 225269 UE 14364 2 SIGMA CALIBRATION : Cal BC 360 to 290 (Cal BP 2300 to 2240) AND Cal BC 240 to 30 (Cal BP 2180 to 1980) Peroné</p> <p>Beta 225271 UE 14414 2 SIGMA CALIBRATION : Cal BC 390 to 190 (Cal BP 2340 to 2140) Cúbito</p> <p>Beta 225272 UE 14424 2 SIGMA CALIBRATION : Cal BC 390 to 190 (Cal BP 2340 to 2140) Costillas</p> <p>Beta 225273 UE 14424 2 SIGMA CALIBRATION : Cal BC 340 to 320 (Cal BP 2290 to 2270) AND Cal BC 210 to Cal AD 10 (Cal BP 2160 to 1940) Costillas</p>	Esqueletos de 48 individuos, aunque han aparecido otros restos óseos que no ha sido posible adscribir a individuos concretos.

Fig. 11. Tabla de pozos con enterramientos en donde se recoge la profundidad de los mismos y sus características, las dataciones absolutas, y algunos datos de los enterramientos.

5. Los pozos de enterramiento 4043 y 4047.

Como decíamos, al norte de la instalación del Sector 10, se documentó un pozo – **UE. 4043**–donde se inhumaron alrededor de 40 individuos mayoritariamente recién nacidos. Por lo general, se trata de simples depósitos continuados, a diferentes cotas y en diferentes posiciones, rara vez en el interior de recipientes, en ocasiones acompañados de animales y en muy contadas ocasiones presentan ajuar o adornos personales.



Fig. 12. Sector10. Inhumaciones enpozo UE. 4043. A la derecha, Inhumación en *Kalathos* fragmentado del interior del pozo

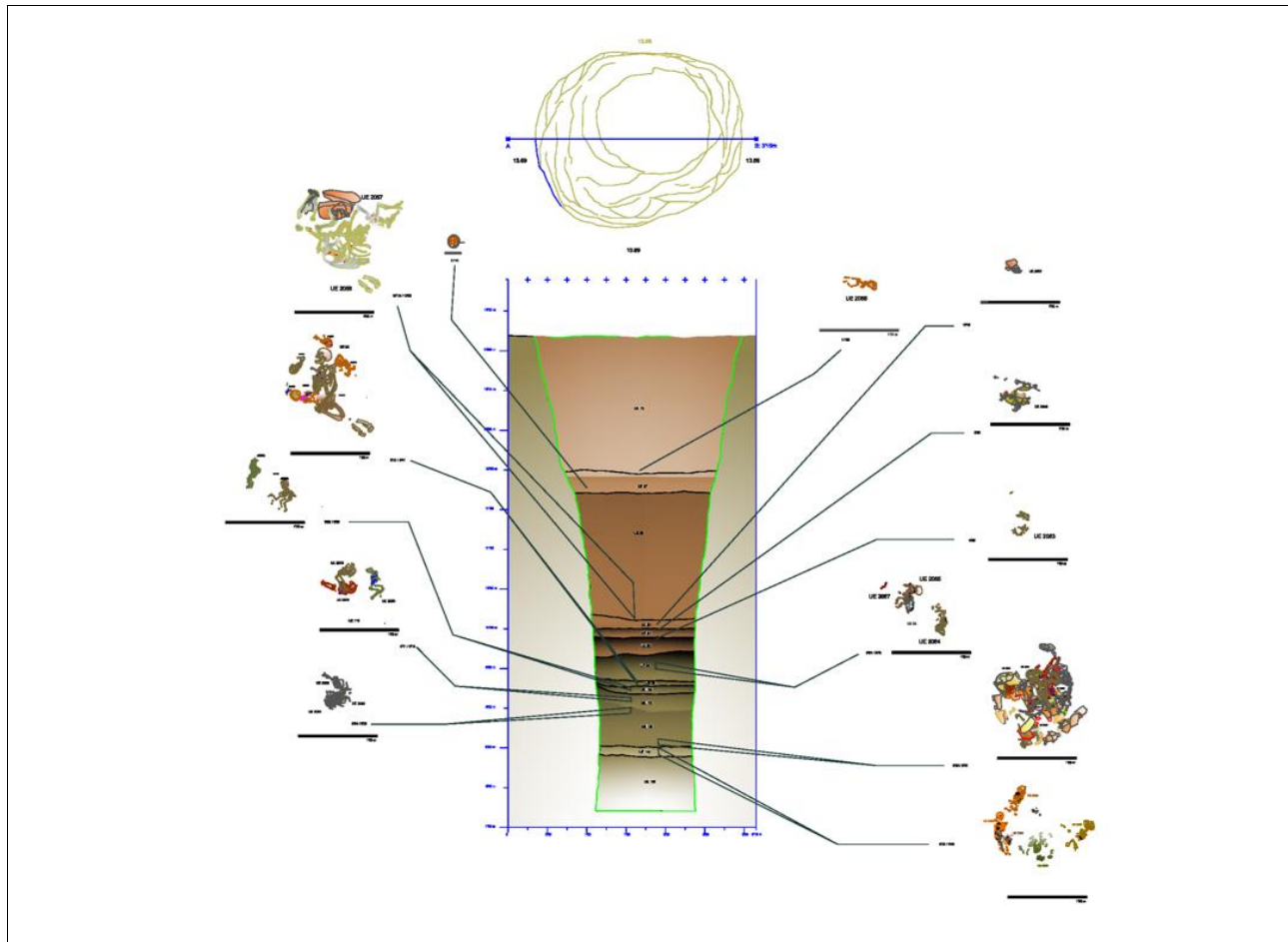


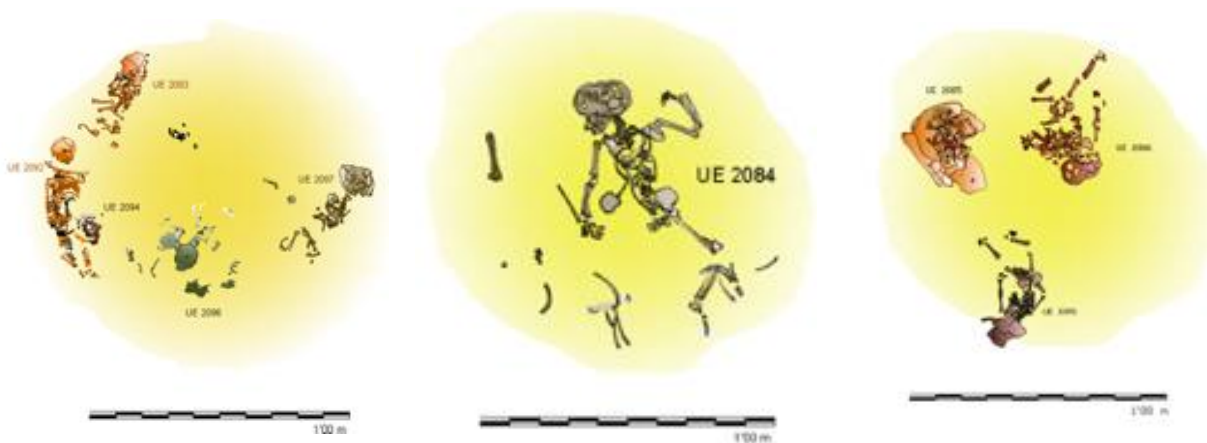
Fig. 13. Sector10. Estratigrafía del pozo UE. 4043.

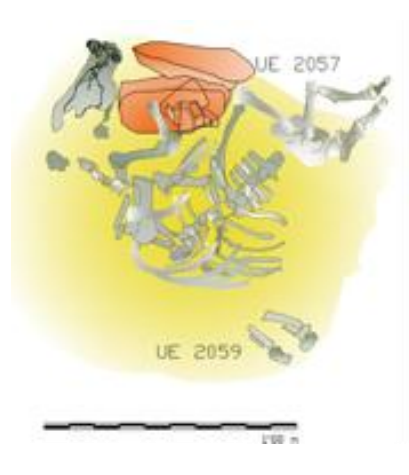
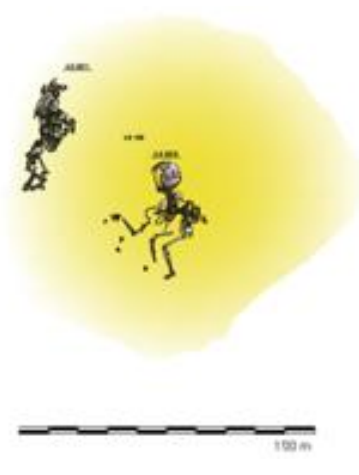
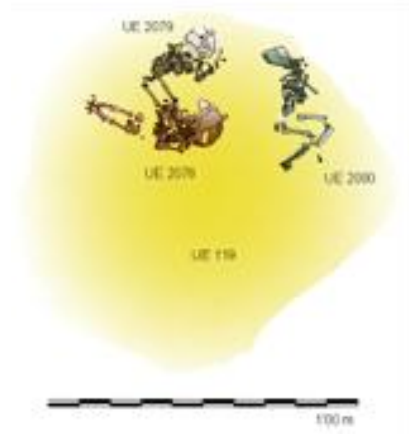
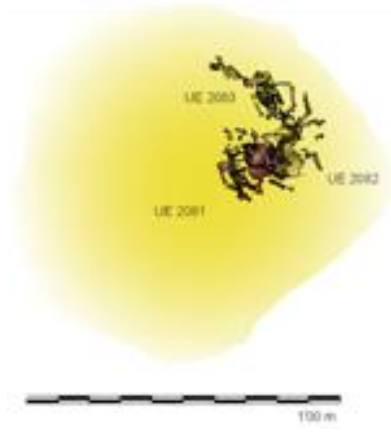
Destacaremos, el individuo **2059** en el que, desde el momento de su hallazgo, se constató una posición dentro del pozo que parece estar relacionada más con haber sido tirado en su interior, que de haberse depositado de forma cuidadosa. Se trata de un hombre adulto maduro en cuyo esqueleto hay signos patológicos de todo tipo, traumáticos, infecciosos, degenerativos, etc., y manifestaciones claras de haber llevado una vida laboral marcada por la actividad física forzada, muy probablemente desde la infancia. Las características craneales nos indican su pertenencia a un grupo humano probablemente de origen subsahariano. Creemos que pudo ser un individuo que pudo

tener un nivel social bajo, contemplando la hipótesis de que se trate de un siervo o esclavo.



Fig. 13. Sector 10. Inhumaciones en pozo UE. 4043.





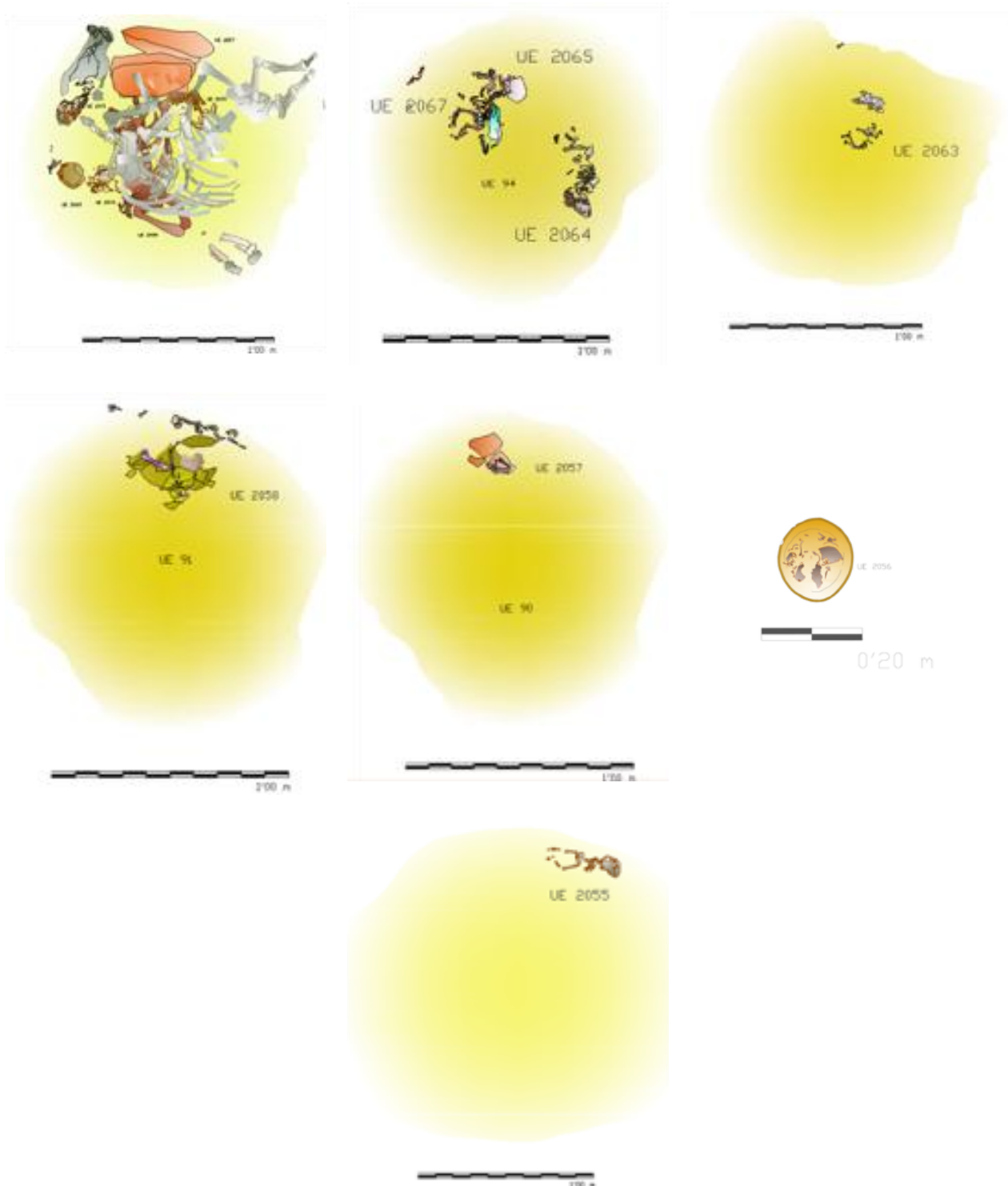


Fig. 14. Sector 10. Secuencia de deposición de inhumaciones en pozo UE. 4043. Obsérvese la deposición también de animales (caballo, perro).

Por su parte, el pozo UE. **4047**, presenta un elemento excepcional en una de las inhumaciones realizadas en su interior: se utilizó como recipiente un pequeño **cesto** de esparto en el que se colocó al recién nacido en posición aparentemente encogida.



Fig. 15. Sector 10. Inhumación en cesto de esparto del interior del pozo UE. 4047.

La cerámica hallada durante el proceso de excavación de los dos pozos de inhumación no ha sido muy abundante, por lo general se trata de pequeños fragmentos de tipos indeterminados, aunque en ocasiones se ha podido recomponer algunas piezas que nos han servido para orientarnos en la cronología de los enterramientos.



Fig. 16. Sector 10. *Kalathos* fragmentado utilizado como urna de inhumación en pozo UE. 4043.

Todo parece indicar que se trata de inhumaciones realizadas entorno al último tercio del siglo I a.C. y en un período de tiempo más o menos breve.

6. Descripción del pozo de enterramientos 14277.

En el Sector I se han encontrado dos nuevos pozos de esta época con aparición de enterramientos en su interior. En uno de ellos sólo ha aparecido el esqueleto de un niño de muy poca edad (UE. 15024) y, en el otro (UE. 14277), se han recuperado los esqueletos de 48 individuos, aunque han aparecido otros restos óseos que no ha sido posible adscribir a individuos concretos.

Por su excepcionalidad, nos detendremos en la descripción y análisis de este segundo pozo 14277. Dicho análisis será fundamentalmente histórico-arqueológico y cronológico, si bien apoyándonos en el resultado de otros estudios que estamos pendientes de publicar en conjunto con sus autores (Osteoarqueología, sedimentología, carpología, antracología, fauna, etc.). Por lo tanto, debe considerarse sólo como un avance con interpretaciones sólo asumibles a sus autores, de un estudio más amplio, ahora en curso.

Se han recuperado en el interior de este pozo los esqueletos de 48 individuos⁶, aunque han aparecido otros restos óseos que no ha sido posible adscribir a individuos concretos. Este pozo tiene una profundidad de 8'70 metros y los enterramientos aparecen tanto dentro de ánforas como de otros recipientes cerámicos tipo *kalathos*, *lebes* y urnas, o simplemente depositados en el pozo.

Los enterramientos se superponen unos a otros y se encuentran depositados intencionalmente. En algunos casos se han encontrado objetos de ajuar como cuentas de collar, anillos, etc.

Es interesante destacar que se da exclusivamente el rito de inhumación, y las vasijas de enterramiento decoradas son del llamado *estilo Elche-Archena*, habiendo otras comunes con decoración incisa.

El pozo está excavado en los niveles de tierra estéril que conforman el paleosuelo arcilloso del entorno del *Tossal de les Basses*. No se ha conservado ningún tipo de broncal sobre el mismo. Presenta una sección de la boca de tendencia circular, con un diámetro de 1'32 m., siendo su sección más o menos irregular, ensanchándose en su parte más profunda, con un ancho que oscila entre 1'30 m. en su parte más alta, y 2'30 m. en el fondo del mismo. Está relleno por 4 niveles de tierra, de distinta potencia, que amortizan y rellenas las deposiciones humanas y de de depósitos funerarias, producidas en el mismo.

⁶ Miguel Ibáñez, M. Paz de (inédito).

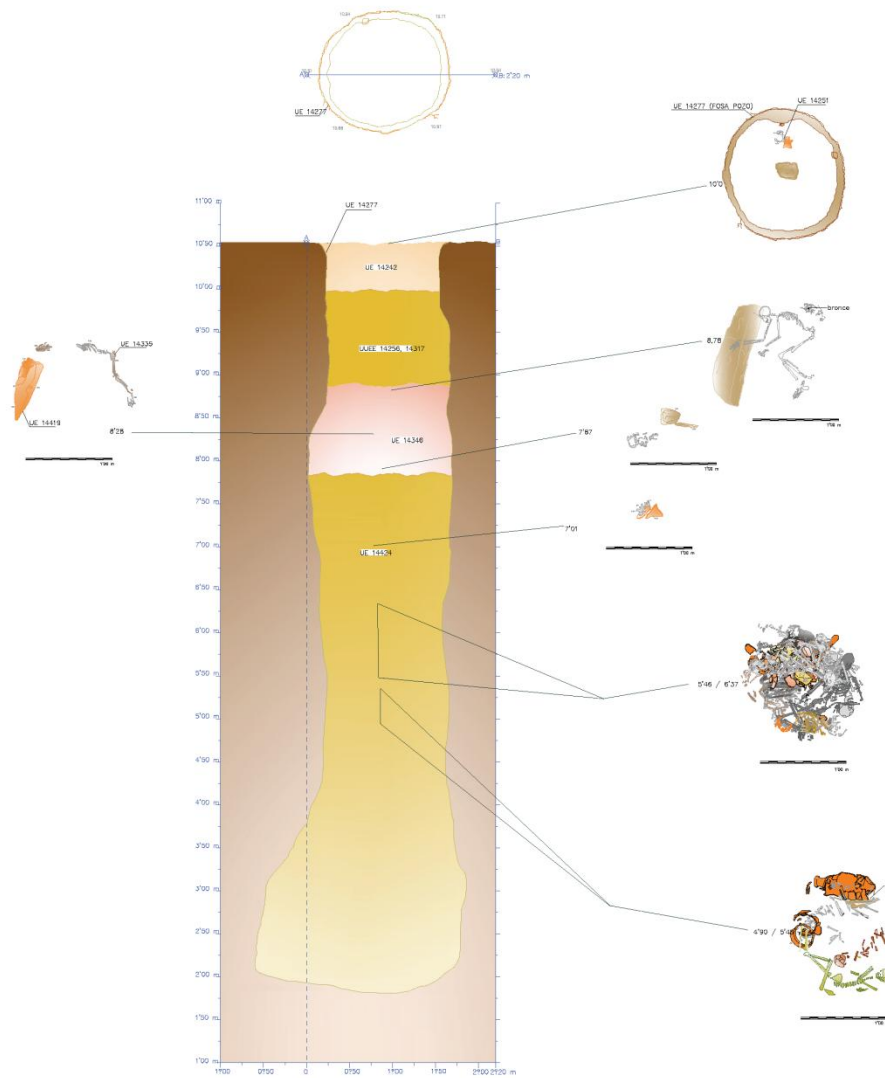


Fig. 17. Estratigrafía del pozo 14277. Obsérvese los distintos “depósitos” de deposiciones documentados.

a) UE 11424.

La UE (Unidad Estratigráfica) más profunda es la 14424, formada por barro de color gris, muy afectada por el actual nivel freático. Este nivel está cubierto por el relleno superior UE 14346. Tiene una potencia aproximada de 6 metros, lo que le convierte en el de mayor desarrollo de todos.

En el inicio de este relleno se conservan de manera dispersa una serie de restos óseos humanos, que se han podido fechar por C14, y que dan una horquilla cronológica entre **390-190 aC y 210 aC-10 dC**.⁷

CODIGO BETA	Signatura	UE esqueleto	Adscripción cultural	Datación calibrada	Descripción	Peso
225272	PG (550)	14424	Ibero-romano	390-190 aC	Costillas	8 gramos
225273	PG (583)	14424	Ibero-romano	340-320 aC 210 aC-10 dC	Costillas	10 gramos

Fig. 18. Tabla de dataciones absolutas obtenidas sobre huesos humanos de la UE 11424.

Del mismo modo, se documenta, una serie de materiales sin orden u organización predeterminados, pero de gran interés cronológico:

⁷ Dataciones realizadas por *Beta Analytic Radiocarbon Dating Laboratory*. Miami, Florida. EEUU. Fechas calibradas 2 sigma con el programa INTC AL04.



Fig. 19. Algunos de los materiales más importantes documentados en la UE 11424. Destaca la propuesta de lectura figurativa (el color amarillo) sobre un sillarejo de piedra.

Como puede apreciarse, se trata de un material heterogéneo en donde aparecen recipientes cerámicos de distintas formas y procedencias, así como otros materiales de interés. La presencia de un ungüentario, así como de varios *kalathos*, creemos que pueden avalar el carácter cultural del registro. De confirmarse el relieve en el fragmento de losa de piedra, y su relación con la iconografía de la diosa *Tánit*, sería de gran interés. Por su parte, la cuña de madera, por su forma y contexto votivo podría relacionarse con la “piel de toro” que se documenta también en terracota y en hogares del yacimiento, de claras connotaciones culturales tanto el mundo ibérico, como púnico, fenicio, etc.

FORMA	CANTIDAD	TIPOLOGÍA	PINTURA LINEAL /GEOMÉTRICA	PINTURA ELCHE / ARCHENA	INCISIONES	LAÑADO
ÁNFORA IBÉRICA	1					
ÁNFORA PÚNICA	0					
ÁNFORA ROMANA	1					

KALATHOS	3			3		
PLATO	5		1			1
JARRO	1			1		
OLLITA?	1					
CUBILETE PF	2					
UNGÜENTARIO	1					
CAZUELA it.	1					
BASES	3			1	1	
CAMPANIENSE B- OIDE	1					
TEJUELO	1					
ESTUCO	238					
CUÑA DE MADERA	1					
LOSAS PIEDRA	3					
FAUNA	70					
VEGETALES/SEM ILLAS	17					

Fig. 20. Tabla del registro de la UE 11424.

Este material aparece, como decíamos más arriba, en las cotas inferiores de este relleno, por encima del cual empiezan a aparecer los enterramientos que, seguidamente, describiremos.

Con el fin de ordenar los distintos enterramientos que se han ido produciendo en este pozo, hemos distinguido entre “**conjuntos**” y “**deposiciones**”, entendiendo por “deposición” aquellos enterramientos que se han realizado prácticamente a la vez, aunque dentro de un “conjunto” de deposiciones que –creemos- pudieran formar parte de un mismo acto cultural.

Hemos llegado a esa conclusión tanto estudiando las cotas de profundidad a las que se han documentado los restos, así como la posición que tenían con respecto a la circunferencia de las paredes del pozo. No parecía lógico pensar que se coloquen enterramientos junto a una de las paredes, dejando un espacio enorme en el resto del pozo, sino es para que, inmediatamente después, se produzcan nuevas deposiciones, aunque –como decíamos- dentro de un mismo conjunto. Por último, entendemos por “**depósito cerámico**”, a aquella deposición en donde sólo aparece cerámica y que,

pensamos, tiene una clara significación cultural dentro de un posible ritual en lo que se ha venido llamado “*gestos funerales*”⁸.

Así, los conjuntos se diferencian unos de otros por las distancias de cota en que se producen, quedando entremedio varios centímetros o metros de tierra.

Respecto a los tipos de depósitos humanos documentados, podríamos considerar a algunos del *Tipo I* (primario) de Duday⁹, si bien la mayoría deben ser considerados del *Tipo III* de Pereira¹⁰ (múltiples).

b) CONJUNTO DE ENTERRAMIENTOS I (CJ / I). (cotas: 4'90 / 5'46)

Hecha esta advertencia metodológica, vamos a a pasar a describir el **Conjunto I (CJ / I)**, con una potencia estratigráfica de 0'56 m., e integrado por las deposiciones **DP / I**, **DP / II**, y **DP / III**. Estaríamos, por lo tanto, ante un conjunto formado –genéricamente¹¹– por siete enterramientos: tres infantiles en vasijas, y otros cuatro enterramientos adultos directamente sobre la tierra. Por encima de al menos uno de estos enterramientos, y cerrando el conjunto siguiente, se encontraría un ánfora –UE 14420– que podría servir tanto como cierre del conjunto o como inicio del siguiente. Por la diferencia de cota -0'22 m.- desde el último DP hasta el ánfora, y la corta distancia que lo separa del CJ / II (tan sólo 0'06), nos inclinamos más por lo segundo.

⁸ Ortega, V. 2007. Ver también los interesantes artículos: Martínez-López, J.G., Y S. Díaz-Franco, Y D. Morales. 2007; Martínez-López, J.G., Y C. Arredondo Antúnez, Y R. Rodríguez Suárez, Y S. Díaz-Franco. 2009.

⁹ Duday, H. 1997.

¹⁰ Pereira, G. 2007.

¹¹ Miguel Ibáñez, M. Paz de (inédito).

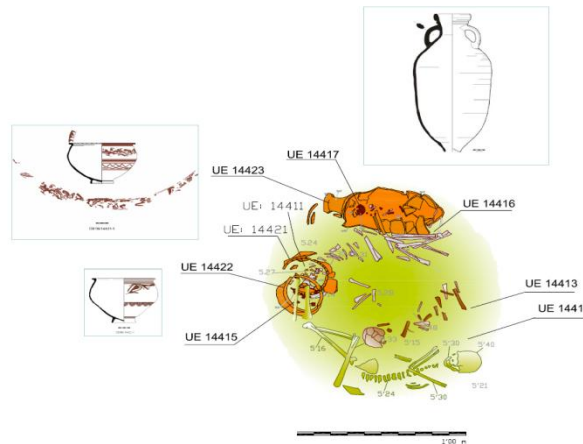


Fig. 21. Conjunto de enterramientos I (CJ/I).

b.1. Deposición I (DP / I). (cotas: 4'90 / 4'95)

La primera secuencia de enterramientos documentada en esta UE **14424** es la formada por la **DP / I**, integrada en el CJ I, formada por 4 enterramientos. Uno en ánfora, otro en *Lebes*, y dos directamente sobre la tierra. El ánfora (CB '06 / 14423/001), es romana, está completa, a falta del pivote, y se fecha en 50/25 a.C.

CODIGO BETA	Signatura	UE Esqueleto	Adscripción Cultural	Datación calibrada	Descripción	Peso
225271	PG	14414	Ibero-romano	390-190 aC	Cúbite	7 gramos

Fig. 22. Tabla de dataciones de la DP/I.

b.2.) Deposición II (DP / II). (cotas 5'14 / 5'15)

A 0'19m de distancia por encima del DP / I, aparece el DP / II, formado por dos nuevos enterramientos que ocupan sólo un lado de la superficie horizontal del pozo, lo

que demuestra que pertenecen al mismo conjunto que el depósito anterior. Si en el caso anterior se enterraron indistintamente niños y adultos, ahora sólo son adultos.

b.3.) Deposición III (DP / III). (cotas 5'24)

A tan sólo 0'09m de distancia por encima del DP / II, aparece el DP / III, formado por un enterramiento en el interior de un recipiente. Obsérvese en el plano general del Conjunto cómo la vasija de esta deposición se coloca prácticamente encima de la anterior UE 14422.

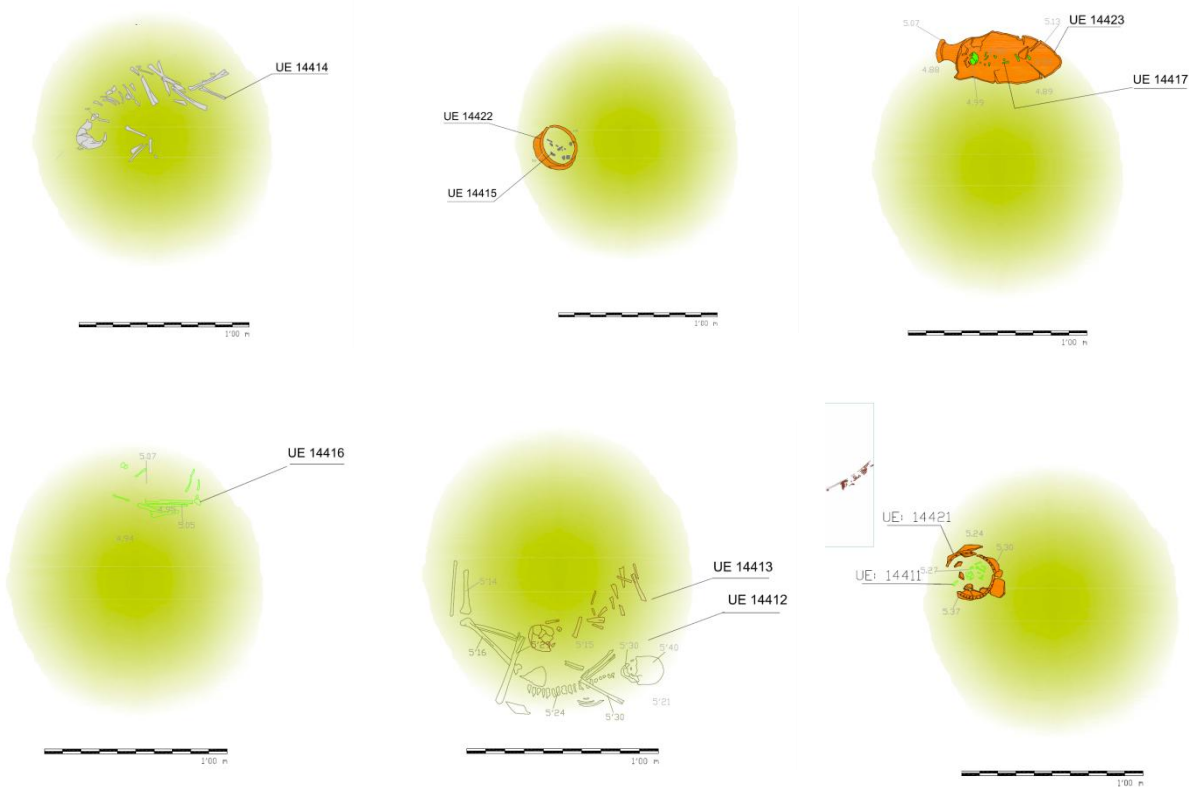


Fig. 23. Secuencia de deposiciones del CJ/I.

b) CONJUNTO DE ENTERRAMIENTOS II (CJ / II). (cotas: 5,46 / 6'37)

Este conjunto se sitúa a 0'22m por encima del anterior, aunque dentro del mismo relleno 14424. Presenta variaciones considerables respecto al anterior. En primer lugar, el

número de enterramiento y, por ende, deposiciones es ahora altísimo. Por otro lado, la presencia de niños es ahora enorme, respecto a la de los adultos. En tercer lugar, y aunque por debajo del CJ / I apareció algo de fauna sin conexión anatómica, en dicho conjunto no apareció enterramiento de animal alguno asociado a enterramientos humanos que, por el contrario, ahora en el CJ / II sí se dan en varias ocasiones. Por último, cabe señalar que más allá de los contenedores cerámicos que albergaban a algunos esqueletos, aparecen importantes deposiciones cerámicas (DC) normalmente por debajo de ciertas deposiciones de enterramientos humanos.

Las distintas deposiciones documentadas se separan normalmente escasos centímetros de las inmediatamente superiores o inferiores, por lo que –aún más si cabe en este caso- debemos insistir en el carácter meramente organizativo (orden de deposición) que tiene la separación en Depósitos, debiendo considerar como más cercano a la realidad de lo que debió ocurrir la “foto fija” que da la planimetría del Conjunto.



Fig. 24. Planimetría del CJ/II.

c.1.) Deposición cerámico I (DC / I). (cotas 5'46)

Se trata de la deposición de un recipiente cerámico que no contiene enterramiento alguno. Dicha deposición queda –en su punto más alto- a 0'22m por encima de la DP / III, y por debajo 0'06m del DP IV.

Ánfora (CB'06/14420/001) púnica tipo MAÑÁ C2, sin enterramiento que, muy probablemente, sirvió para “Inaugurar” el siguiente Conjunto de deposiciones.

c.2.)Deposición IV (DP IV). (cotas: 5'42 / 5'53)

Por encima de la DC / I, el ánfora UE 14420, y a tan sólo 0'06m de aquella se produce la primera deposición de enterramientos humanos del nuevo CJ / II, que ocupa una potencia de 0'11m. Es difícil en este conjunto independizar los enterramientos completos de cada individuo debido a la gran acumulación de los mismos en un reducido espacio, más allá de las condiciones negativas en las que se tuvo que trabajar debido al nivel freático. El DP / IV contiene seis “enterramientos”, la mayoría de niños de distintas edades, aunque aparecen restos óseos de adultos, muy probablemente de los documentados en las siguientes DP del mismo CJ. Todos ellos colocados en el lado izquierdo del pozo. Junto a los enterramientos UUEE 14410 y 14407, aparece cerámica informe.

c.3.) Deposición V (DP / V). (cotas: 5'60 / 5'62)

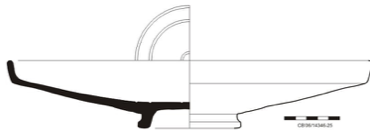
A tan sólo 0'06m por encima de la DP / IV se localiza la DP / V. Está formada por tres “enterramientos” infantiles. Ocupan la parte central (UUEE 14404 y 14395) y superior de la planimetría del pozo a esa cota.

c.4.) Deposición Cerámico II (DC / II). (cotas 5,67 / 6,01)

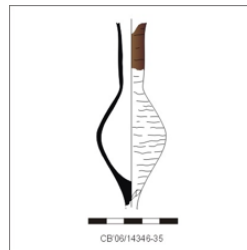
Depósito cerámico (14346). Corresponde a una gran acumulación de cerámica, situada por encima y por debajo de varias deposiciones de enterramientos (DP / V y DP /

VI), y a muy poca distancia de ambas (0'05m de la primera y a 0'04 del inicio de la segunda) por lo que este depósito cerámico debe relacionarse claramente con los enterramientos del CJ II, bien como contenedores de los enterramientos infantiles (muy abundantes) o como parte de algún ritual pre y/o post posicional de los cadáveres (¿banquete funerario?).

Destacaríamos de este importantísimo conjunto cerámico una serie de aspectos. En primer lugar, y como ocurría en el anterior DC –con muchas menos piezas aquel- es interesante observar la heterogeneidad de piezas y formas. Algunas, como *Kalathos* y *Lebes*, son habitualmente usables en enterramientos, aunque de incineración, sin embargo, también se documenta una serie de piezas comunes menos habituales en contextos funerarios como ollas y cazuelas. En unos casos como en otros, aparecen varias vasijas lañadas. Por otro lado, observamos la presencia de piezas que pudieran relacionarse con rituales previos o posteriores a las deposiciones (caliciformes, unguentarios, copas, cubiletes de paredes finas, etc.) que, normalmente, forman parte de banquetes funerarios. Otros materiales podrían relacionarse con elementos de adorno propios de los enterrados (cuentas de collar, anillos). Los morteros que se documentan, y por paralelos, aparecen en fosas votivas de distintos santuarios ibéricos, orientales, griegos, etc.



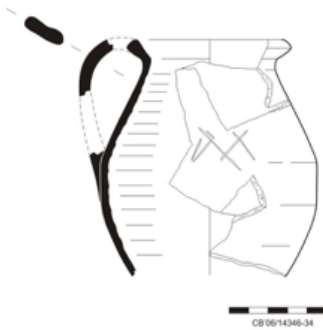
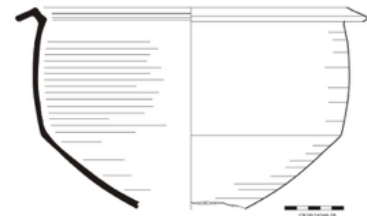
CAMPANIENSE B-OÏDE
LAMBOGLIA 7



UNGÜENTARIO FUSIFORME .
VEGAS 63,
-27/14



PAREDES FINAS. MAYET IIIa.
-75/20



ÁNFORA PÚNICA MAÑÁ C2B/T-
7.4.3.3



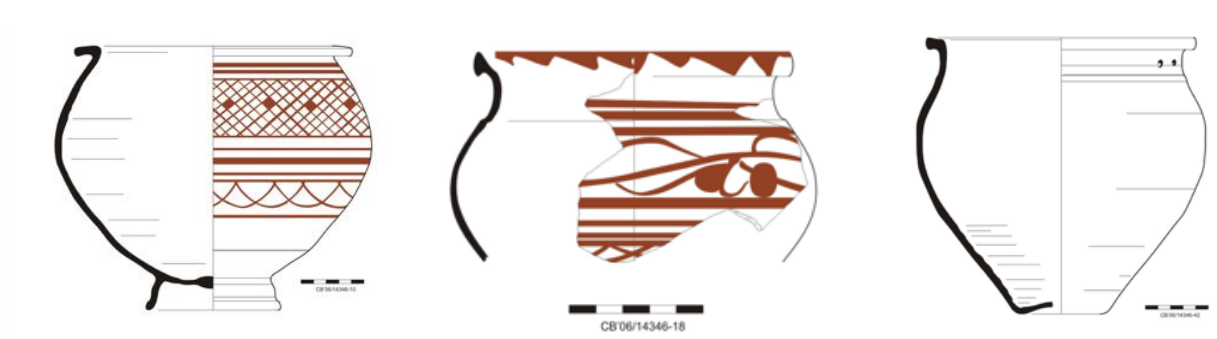


Fig. 25. Resumen del repertorio cerámico del DC/II.

FORMA	CANTIDAD	TIPOLOGÍA	PINTURA LINEAL / GEOMÉTRICA	PINTURA ELCHE / ARCHENA	INCISIONES	LAÑADO
ÁNFORA IBÉRICA	15					
ÁNFORA PÚNICA	8					
ÁNFORA ROMANA	6					
KALATHOS	3		2	1		
TINAJA	1		1			
TINAJILLA	9		8			2
LEBES	13		4	6		2
INDET.	4		4			
OLPE	6			1	1	
TARRITO IMITACIÓN PF	1			1		
PLATO / PATERA	3		1			
PLATO TIPO KUASS	1					
CUBILETE PF	2					
TAPADERA PARA CUBILETE PF	1					
UNGÜENTARIO	4					
CALICIFORME	1					
MORTERO PÚNICO	1					
MORTERO ROMANO	1					
OLLA	10				1	1
CAZUELA it.	1					
CAZUELA púnica	1					
CAZUELA	1					
PLATO CAMPANIENSE A	1					
PLATO /PATERA CAMPANIENSE B- OÍDE	3					
COPA CAMPANIENSE B-OBIDE	1					
CUENCO CAMPANIENSE A	1					
COPA CAMPANIENSE A	2					
COPA	1					
TEJUELO	3					
SOPORTE SEMICIRCULAR	1					
TOBERA CERÁMICA	1					
ESTUCO	1					
ESTUCO ROJO	16					
CUENTAS DE COLLAR DE PASTA VÍTREA	42					
ANILLO BRONCE	1					
HIERRO INDET.	11					
TUBERÍA PLOMO	1					
INDT. PLOMO	1					
FAUNA	ABUND.					
FRAG. MADERA	27					

Fig. 26. Tabla de materiales del DC/II.

c.5.) Deposición VI (DP / VI). (cotas: 5'71 / 5'91)

A tan sólo 0'09m por encima de la DC / III se localiza la DP / VI. Está formada por diez “enterramientos”, muchos de ellos infantiles, si bien las últimas deposiciones corresponden a enterramientos adultos. Se podría decir que existe cierta secuencia entre la deposición de algunos de ellos, ya que se separan por algunos centímetros, aunque no lo hemos considerado suficiente distancia como para crear una nueva DP. :

- UUEE 14403, 14402, 14399, 14398 (separados del siguiente grupo por 0'04m).
- UUEE 14397, 14396, 14394 (separado del siguiente grupo por 0'03m).
- UUEE 14401, 14400, 14389 (separado del siguiente grupo por 0'05).
- UUEE 14393, 14390 (separado del siguiente grupo por 0'03).
- UUEE 14388, 14393.

c.6.) Deposición VII (DP / VII). (cotas: 5'99 / 6'04)

A tan sólo 0'08m por encima de la DP / VI se localiza la DP / VII. Está formada por cinco “enterramientos”, la mayoría infantiles, la mayoría de ellos cubiertos o rodeados por un enterramiento adulto de hombre.

c.7.) Deposición Cerámica III (DC / III). (cotas: 6'04)

Conjunto de fragmentos cerámicos (14365) que pertenecen a diversas piezas. Se ha dado esta unidad a la acumulación de cerámica que comienza a aparecer a Cota 6,08, por encima de la cual aparecen la UE 14367 y siguientes, que veremos luego.



Fig. 27. Algunas de las vasijas cerámicas del DC/III.

— — — — —
CB'06/14365-1



Fig. 28. Detalle de las bandas con decoración pintada de una de las vasijas del DC/III. Obsérvese, arriba, un ciervo. Abajo, un monstruo quizá marino. En ambos casos, se rodean de flores de loto y otros motivos decorativos vegetales.

c.8.) Deposición VIII (DP / VIII). (cotas: 6'12 / 6'18)

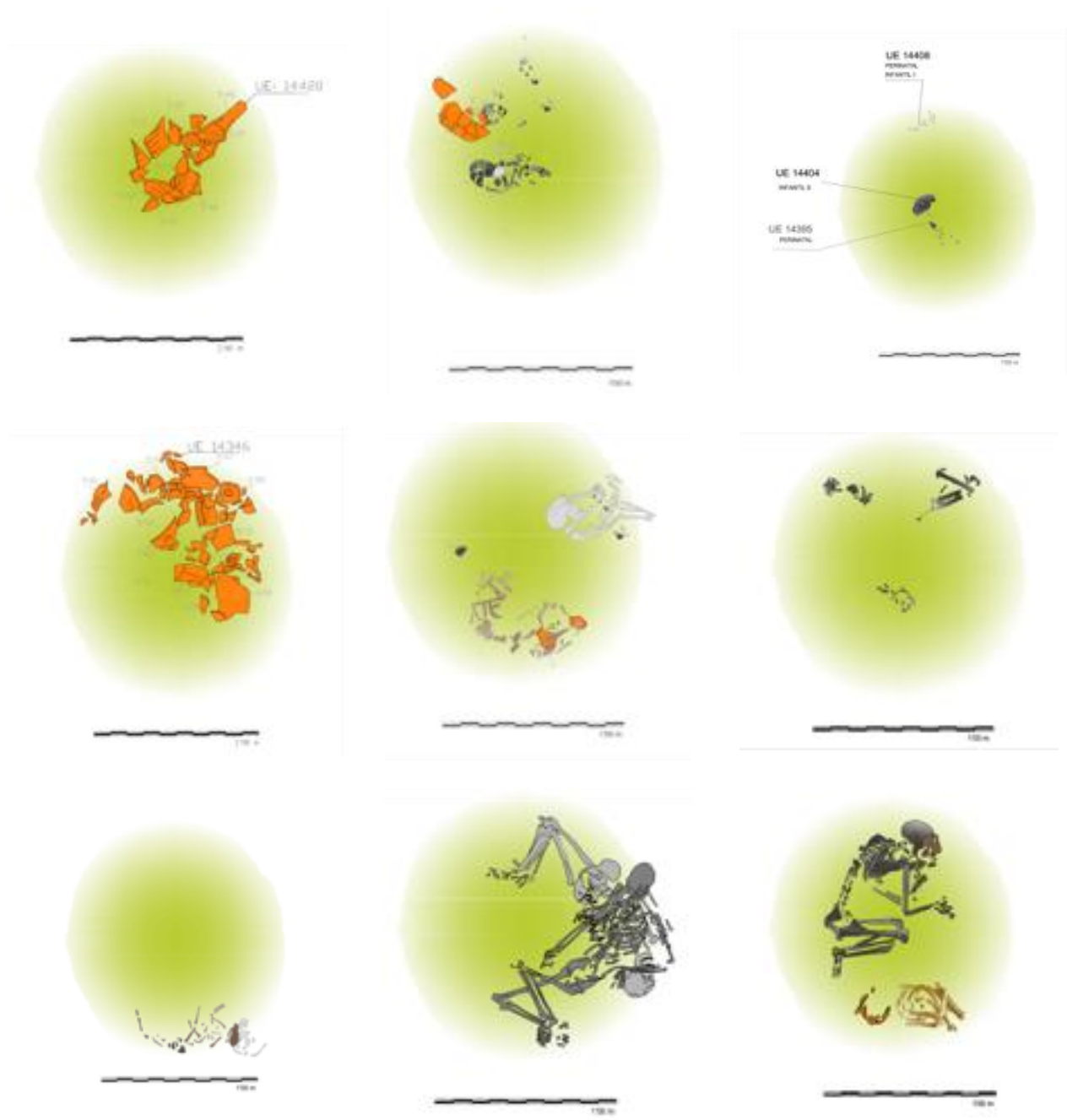
A unos 0'08m de la última DP, y por encima de la DC / III, se encuentra la DP / VIII formada por cuatro “enterramientos” de niños de muy corta edad, por lo que es muy plausible que las vasijas de la DC I/ III fueran los contenedores de todos o parte de estos enterramientos. Junto a dichos enterramientos infantiles (de semanas), se encuentra otro de un niño de 12 años en posición decúbito lateral con las piernas y brazos muy plegados, como si estuviera atado o amortajado en esa posición.

CODIGO BETA	Signatura	UE Esqueleto	Adscripción Cultural	Datación calibrada	Descripción	Peso
225269	PG	14364	Ibero-romano	360-290 aC 240-30 aC	Peroné	6 gramos

Fig. 29. Tabla de datación absoluta del enterramiento del DP/VIII.

c.9.) Deposición IX (DP / IX). (cotas: 6'12 / 6'18)

A tan sólo 0'05m de la DP VIII, se encuentra la DP / IX formada por seis “enterramientos”, cuatro de niños de muy corta edad, uno de mujer (en posición anti-anatómica, como si hubiera caído o la hubiesen tirado), y un perro. Como ocurre con este tipo de DP, la que nos ocupa –muy probablemente- tenga mucho que ver con la anterior DP VIII y, también, con el DC III. Los enterramientos están separados por 0'05m, 0'04m, y 0'05m respectivamente.



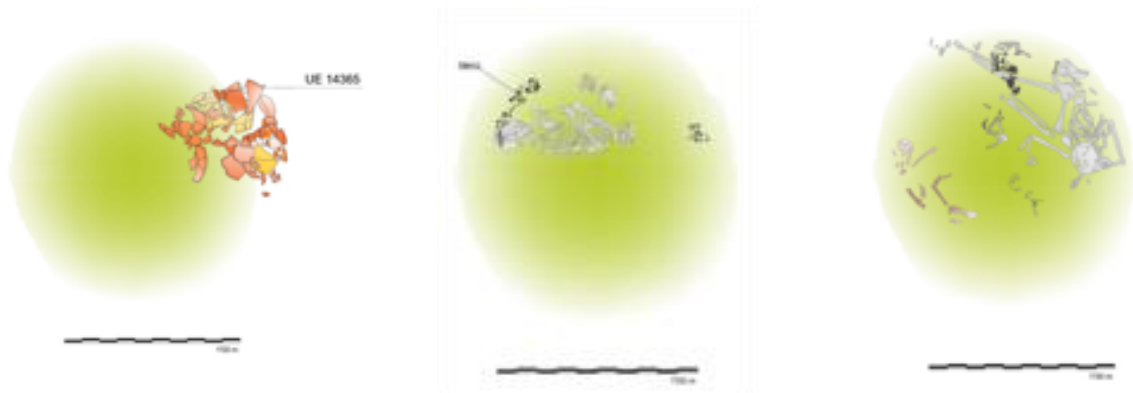


Fig. 30. Sucesión de deposiciones y depósitos cerámicos del CJ/II.

c) **CONJUNTO DE ENTERRAMIENTOS III (CJ / III).** (cotas: 7'01)

Este conjunto se distancia sobremanera del anterior CJ / II, ya que les separa 0'64m. Esta será la tónica que, a diferencia de lo ocurrido hasta el momento en las deposiciones en el pozo, ahora serán mucha más reducidas y distanciadas. En este caso, por ejemplo, tenemos una sola deposición: **DEPOSICIÓN X (DP / X).** (cotas: 7'01)

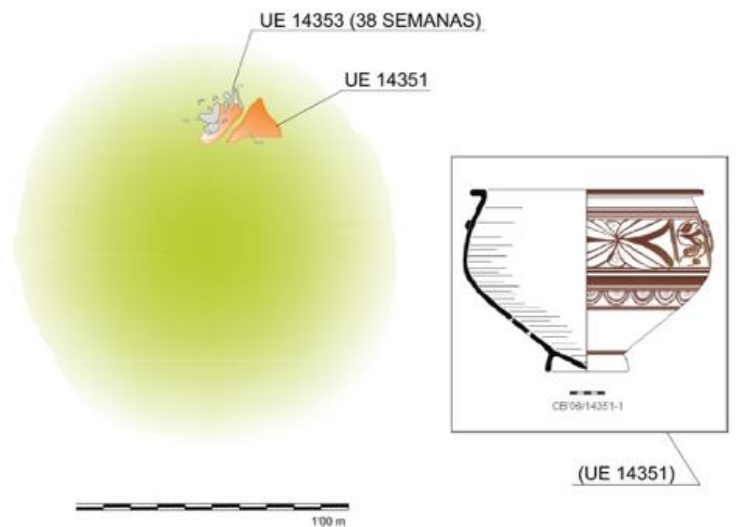


Fig. 31. DP/X.

d) **CONJUNTO DE ENTERRAMIENTOS IV (CJ / IV).** (cotas: 7'87)

Como hemos comentado anteriormente, y el CJ / IV es otro ejemplo, la distancia entre el anterior conjunto y éste es ahora de 0'86m. Del mismo modo, 0'41m separan el CJ / IV del siguiente: **DEPOSICIÓN XI (DP / XI).** (cotas: 7'87).

En este caso, y a diferencia de lo que acontece habitualmente en este pozo, el enterramiento infantil aparece aislado, sin otros enterramientos cercanos ni vasijas de acompañamiento. Solamente acompañan al enterramiento dos lajas de piedra cuadrangulares, lo que nos hace pensar en que no debieron estar ahí casualmente,

debiendo tener un significado muy probablemente cultural en sí mismo, o que formaran parte de algo cultural. Sí es de destacar, que junto al esqueleto, y quizá cubriéndolo en parte, aparece una pequeña lechada de cal que no sabemos si hacía las funciones de cubierta, al no haberse conservado en extensión suficiente o presentar alguna forma concreta.

Otra particularidad de este conjunto, es que se localiza en un nuevo nivel de tierra, UE 14346, formada por tierra de color castaño y de textura poco compacta, que tiene una potencia mucho menor que el nivel sobre el que se asienta –que cubría prácticamente toda la extensión del pozo-, de algo más de 1m.

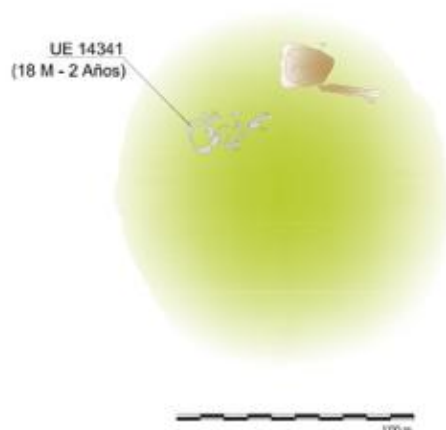


Fig. 32. CJ/IV.

e) **CONJUNTO DE ENTERRAMIENTOS V (CJ / V).** (cotas: 8'28)

A unos 0'41m de distancia del CJ / IV, aparece el nuevo CJ, formado por la **DEPOSICIÓN XII (DP / XII)**. (cotas: 8'28) con varios elementos de gran interés. En primer lugar un enterramiento infantil en ánfora, a la que le falta sólo la boca. En segundo lugar, acompañando al enterramiento, y por primera vez, documentamos el enterramiento en posición anatómica de un équido.

Es curioso observar el posicionamiento de ambos enterramientos, adaptándose al contorno del pozo, cuando se podía haber ocupado toda su extensión. Da la impresión de que o bien se esperaban más deposiciones relativamente inmediatas, a las que se les dejaba el debido espacio, como así hemos visto ocurría en momentos anteriores de las deposiciones de este pozo, o bien en la zona central se produjo algún tipo de ritual del que no nos ha llegado, desgraciadamente, huella alguna. Destaca, igualmente, que la cabeza del equipo “mira” a la boca del ánfora en cuyo interior se depositó un niño.



Fig. 33. DP/XII, del CJ/V.



ÁNFORA ROMANA
DRESSEL 1



Fig. 34. Fotografía de la DP/XII.

f) **CONJUNTO DE ENTERRAMIENTOS VI (CJ / VI).** (cotas: 8'78)

En este último conjunto, la distancia vuelve a acortarse entre la anterior DP XII y la que conforma este CJ / VI, la DP XIII, estando tan sólo a 0'08m. Pese a lo reducido del conjunto, creemos estar ante uno de sus momentos más importantes desde el punto de vista cultural, toda vez que se produce la deposición de una gran losa de piedra tallada, sobre la cual apoya la mano del enterramiento adulto femenino y embarazada: **DEPOSICIÓN XIII** (DP / XIII). (cotas: 8'78).

No se nos escapa el alto significado que dicho enterramiento y su ritual debió tener en el momento que se produjo. No por casualidad, creemos también, se trata del enterramiento que sella toda la secuencia de este interesantísimo pozo cultural.

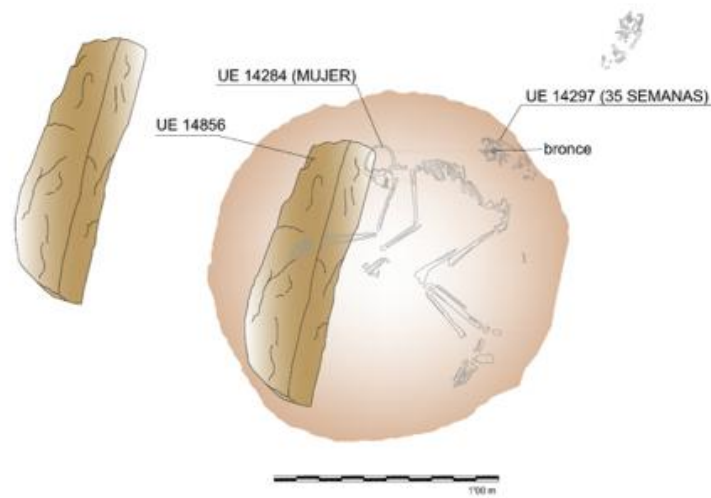
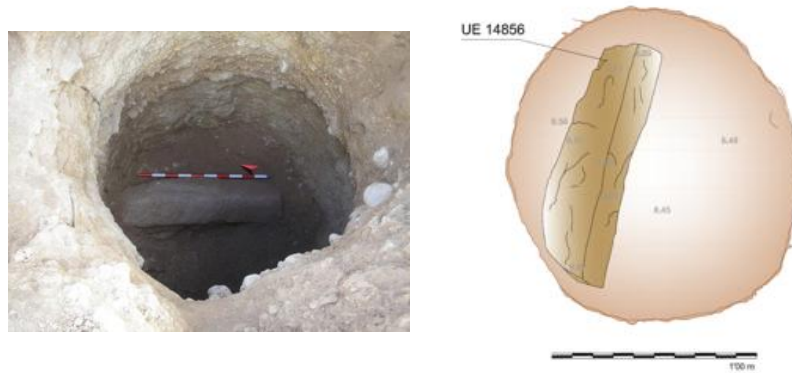


Fig. 35. DP/XIII del CJ/VI.

PIEDRA (14856, cotas: 8'41 / 8'84). Piedra de arenisca de gran tamaño sobre la que apoya la mano el enterramiento que se le asocia. Podría tratarse, por el contexto cultural en donde se encuentra y su forma, de un betilo que, de serlo, representaría a la figura de un dios.



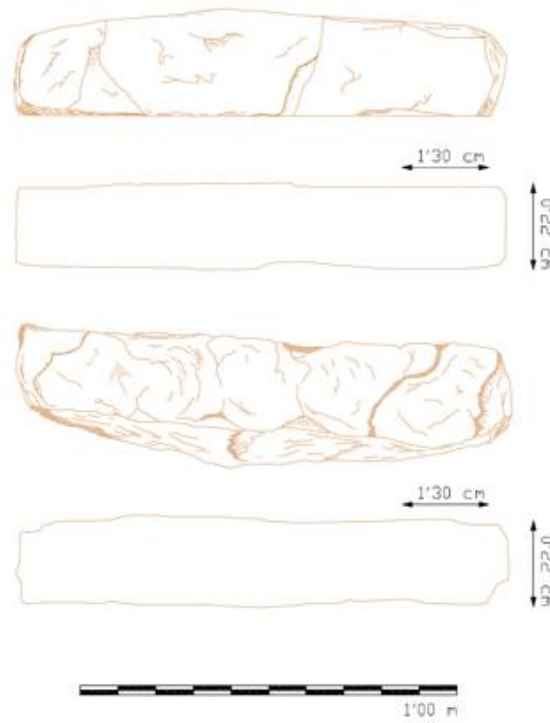


Fig. 36. Piedra “sagrada” del DP/XIII.

CODIGO BETA	Signatura	UE Esqueleto	Adscripción Cultural	Datación calibrada	Descripción	Peso
225268	PG	14284	ibero-romano	340-320 aC 210-40 aC	Peroné izquierdo	9 gramos



Fig. 37. Mujer embarazada del DP/XIII, y datación absoluta.

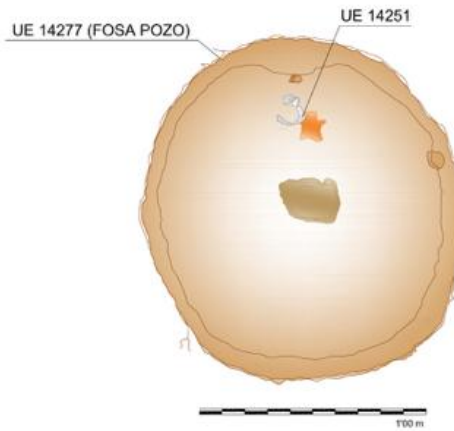
Por encima de la DP / XIII del CJ / VI, se encuentra un nuevo relleno de tierra, la UE **14256**, formado por tierra de color castaño y de textura poco compacta, y de algo más de un metro de potencia.

En dicho relleno no se documenta enterramiento alguno, aunque sí apareció material de diversa consideración pero sin formar conjuntos o deposiciones concretas.

Por encima de este relleno aparece otro, ya el último de la serie, la UE **14242**, formada por tierra de color castaño y de textura poco compacta. También en este relleno aparece material arqueológico sin formar deposiciones o conjuntos. Si bien en su coronamiento se documentó, como veremos, el último enterramiento de este pozo.

g) CONJUNTO DE ENTERRAMIENTOS VII (CJ VII).

En la parte alta de dicho relleno, se documenta el último enterramiento de este pozo que, muy probablemente, selló el uso funerario del mismo.



DEPOSICIÓN XIV (DP / XIV).

Fig. 38. DP/XIV.



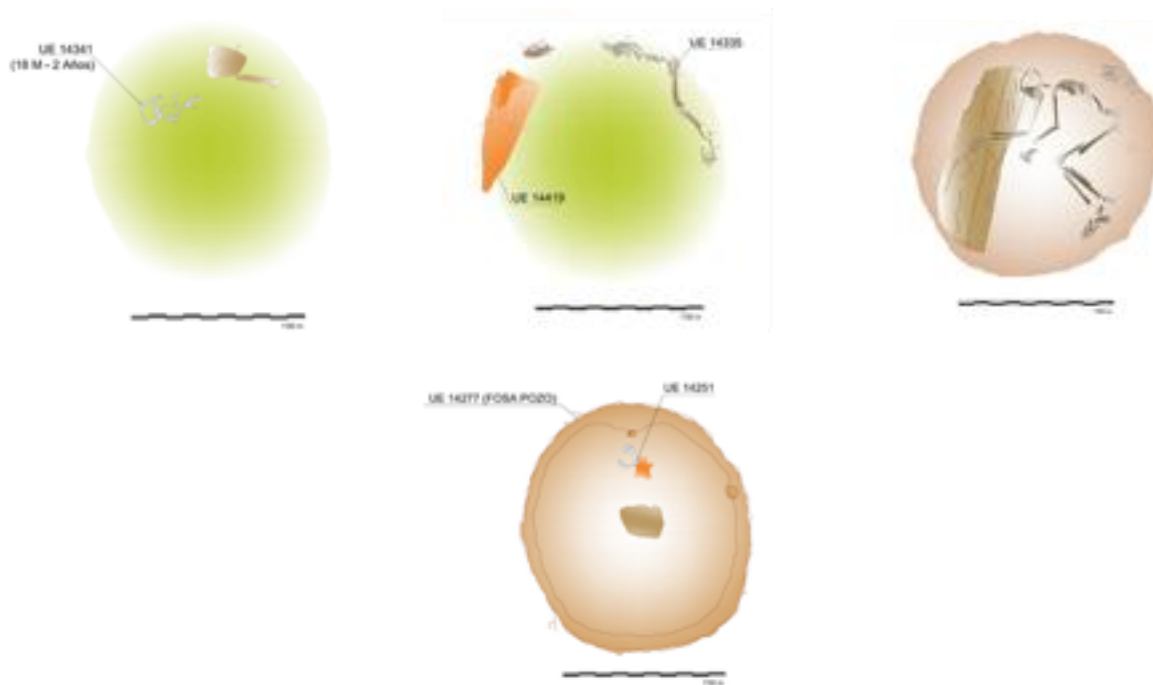


Fig. 39. Resumen de los Conjuntos de enterramientos documentados en el pozo.

7. Cronología de la época tardo-republicana.

Según el registro material del período comprendido entre el s. III y el s. II a.C., momento en el que ya no existe el poblado ibérico del *Tossal de les Basses* debido a la remodelación del hábitat en la zona en el contexto de las II Guerra Púnica y la creación de un nuevo asentamiento en el vecino *Tossal de Manises*, las ausencias de algunos tipos cerámicos o su escasa representación parecen indicar, como se ha observado en *El Tossal de Manises*, una fuerte contracción poblacional o incluso un vacío total en gran parte del s. II a.C., ocasionado por los convulsos sucesos que derivan de la Segunda Guerra Púnica.

Tras el período anterior se han documentado en el *Tossal de les Basses* unas estructuras muy arrasadas de unas instalaciones más modernas halladas en los Sectores 1 y 10, como ya hemos visto. Así mismo, se han localizado restos de unas instalaciones metalúrgicas en los Sectores 3 y 7, documentadas bajo una villa/instalación de época altoimperial.

Los datos obtenidos provienen fundamentalmente de los niveles que rellenan las estructuras de habitación de estas instalaciones y de las estructuras relacionadas con ellas, como vertederos, pozos, los rellenos de las canteras de arcilla ibéricas, ahora utilizadas como vertederos, así como algún contexto de ámbito funerario, etc. En líneas generales, los contextos analizados para este período se sitúan desde finales del s. II a.C. hasta finales del s. I a.C., y fundamentalmente en la segunda mitad del s. I a.C.

No tenemos contextos claros que nos marquen **el origen** de estas instalaciones, que se enmarcarían a *grosso modo* entre finales del s. II a.C. e inicios del s. I a.C. Sin embargo, la ausencia de formas típicas del s. II a.C. como la Lamb. 28, 34, 55 y 68 en *Campaniense A*, o de *Calenas* antiguas como las documentadas en un *silicernium*, la escasísima representación de los contenedores del Estrecho T-9.1.1.1, la presencia casi testimonial de las formas *Mayet I* y *II* frente a la abundante presencia del cubilete *Mayet III*, así como la gran abundancia de *Campanienses A* tardía, sugiere que el origen de estas instalaciones se podría llevar, no sin las debidas reservas y en actual estado de los trabajos, **a partir del segundo cuarto del s. I a.C.**

Por los materiales hallados, **el final** de estas instalaciones se situaría en un momento indeterminado **entre finales del s. I a.C. y los inicios de la centuria siguiente**. Los escasos contextos individualizados de amortización de estas estructuras contenían ya sigillatas itálicas de primera época, así como paredes finas de época augustea.

En torno a mediados del s. I a.C., tras unos años en los que se documentan la fabricación de imitaciones locales de ánforas, aparecen los primeros contenedores propiamente hispanos, tanto en la *Bética* como en la *Tarraconense*¹². Este cambio se observa en nuestro conjunto, donde los envases de origen surhispano presentan porcentajes altos, si bien no superan todavía los de los contenedores de procedencia itálica, hecho que indicaría que el auge de las instalaciones tardorrepublicanas del *Tossal de les Bases* se situaría más cerca de mediados del s. I a.C. que de los años finales de esta centuria. No obstante, los tipos de ánforas hispanas que hacen su aparición hacia el

¹² Molina Vidal, J. 1997.

último cuarto del s. I a.C. se comienzan a documentar de manera tímida, y como consecuencia de los cambios en los sistemas productivos se irá produciendo la progresiva sustitución de los envases itálicos por los béticos, constatándose ya su mayor presencia en la etapa posterior.

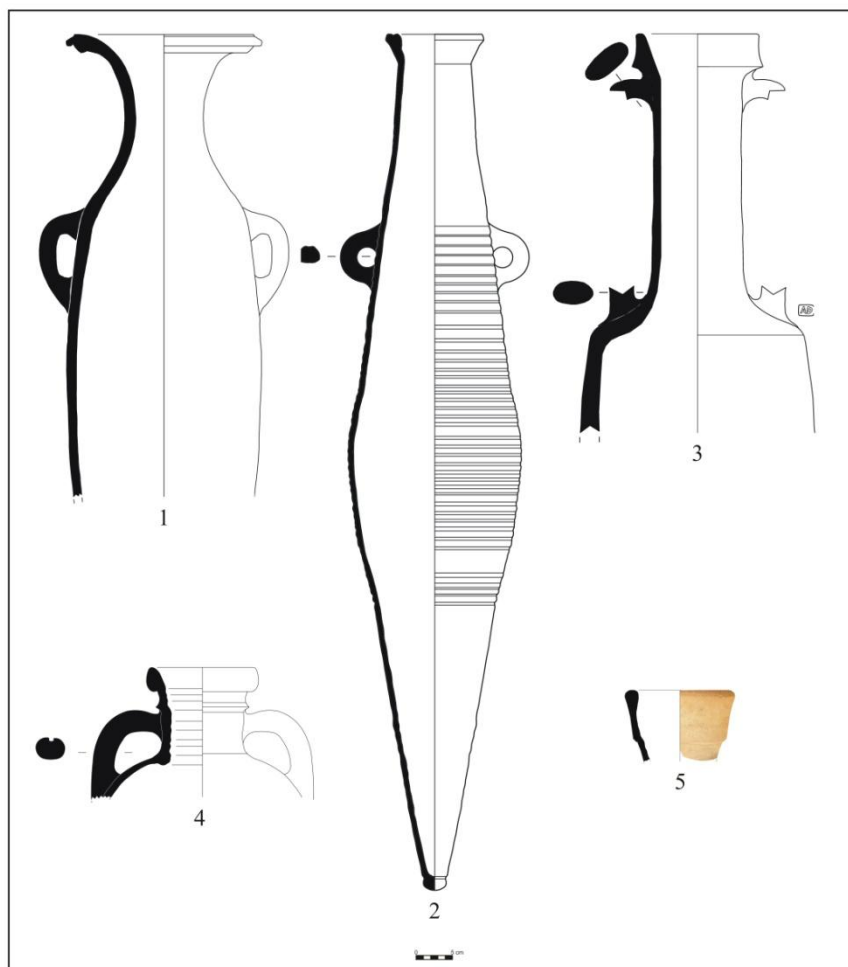


Fig. 40. Ánforas *Tossal de les Basses* época tardo-republicana. Ánfora púnico-occidental: 1; ánfora púnico-ebusitana:2; ánfora itálica: 3; ánfora bética: 4; ánfora tarraconense: 5.

De la vajilla de época tardo-republicana, las cerámicas de barniz negro halladas en niveles de esta época se reparten entre: las *Campanienses A*: la gran mayoría de las piezas se encuadrarían en la variante tardía de esta producción, fechada en torno al 100-40 a.C.; las *Campanienses del tipo B*: incluimos en este grupo las producciones

emparentadas a la *Campaniense B* etrusca, a las que imitan, tanto técnica como morfológicamente. El momento de mayor exportación de estas cerámicas se sitúa hacia el 125/100 a.C., sin embargo, los niveles en los que sus porcentajes son ya superiores a la *Campaniense A* parecen situarse a partir del 100-75 a.C.; y las aretinas de barniz negro: aparecen representadas tan solo por cuatro individuos. Su producción se sitúa en Arezzo durante los ss. II y I a.C., pero es sobretodo en contextos del s. I a.C., cuando se encuentra mejor representada. Se documentan en *Ilici* y en el cercano yacimiento de *Lucentum*. Las *Campanienses C*: se encuentra escasamente representada, y tan solo documentamos dos individuos del plato Lamb. 7/F 2266-84. Este tipo cerámico de origen siciliota y siempre minoritario, se sitúa en el s. I a.C., apareciendo generalmente en momentos avanzados de esta centuria. Esta escasa presencia se documenta en *Lucentum*; y los barnices negros de pasta gris: aunque también escaso, se encuentra mejor representado que las *campanienses C*. Aparece en un momento avanzado del s. I a.C., y copian de manera fiel el repertorio formal de la *Campaniense B* y *C*. En *Lucentum* se documentan en niveles del 100-40/30 a.C., de manera escasa, estando ya mejor representadas en contextos del 40/30 a.C. al cambio de era y del cambio de era al 30 d.C., mientras que su presencia en contextos posteriores parece ser ya residual.

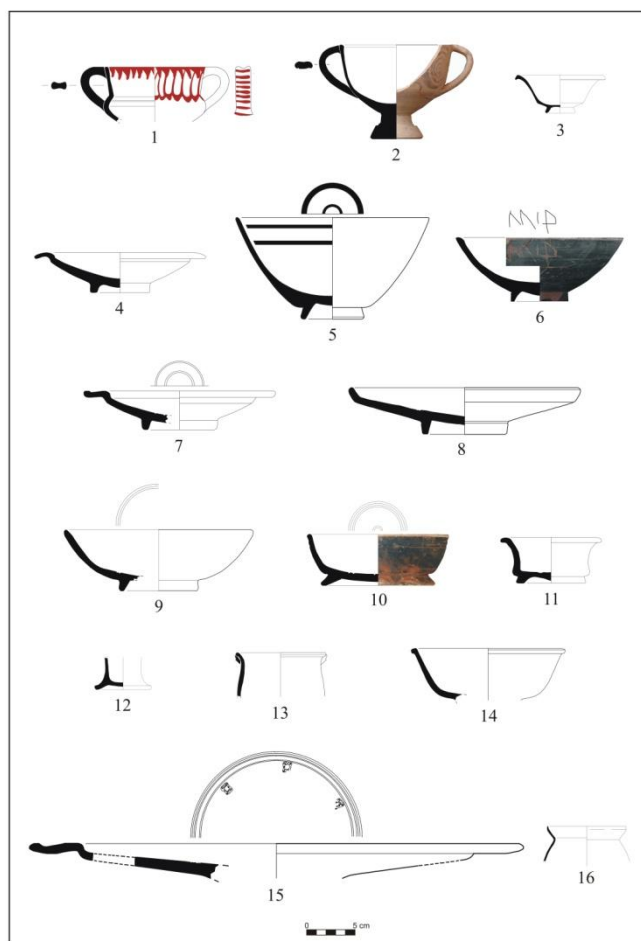


Fig. 41. *Tossal de les Basses*: Imitaciones ibéricas: 1-3; campaniense A tardía: 4-9; campaniense B: 10-13; aretina de barniz negro: 14-16.

La cerámica ibérica ofrece numerosos ejemplos decorada en el estilo *Elche-Archena*, cuya producción se inicia en los momentos finales del s. II a.C. e inicios del I a.C. A diferencia de lo que sí ocurre en la necrópolis suburbana de *Lucentum (Fapegal)*¹³, en el *Tossal de les Basses* no se ha documentado, al menos por ahora, vasos decorados con el estilo narrativo *Oliva-Lliria*, contando tan solo con las escasas piezas con decoración vegetal y geométrica procedentes del área edetana y norte contestano halladas en el *silicernium*, y que suelen estar asociadas allí al estilo narrativo.

¹³ Rosser, P. Y S. Soler. 2014.

El estilo *Elche-Archena* se puede definir como un estilo pictórico vascular de composición abigarrada, donde signos zoomorfos, aves y lobos, y en menor medida antropomorfos, se combinan con motivos vegetales y geométricos. Los signos vegetales y florales rellenan el espacio dejado por el motivo principal al que acompañan y los geométricos sirven como elementos delimitadores de escenas. Recientes estudios han propuesto la necesidad de abandonar la definición de “*estilo Elche-Archena*”, y plantean la existencia de diversos grupos pictóricos y diferentes estilos:

En este momento del Ibérico Final la cerámica seguirá manteniendo el repertorio tipológico clásico, aunque incorporando cada vez más, formas que imitan o se inspiran en la vajilla romana. Entre los contenedores de almacenamiento destacan las tinajas o *pithos*. Otro vaso destinado al almacenaje, pero de dimensiones más reducidas, es la tinajilla o *pithiskos*. Una de las formas que más abunda en el yacimiento son los *lebetes*, generalmente de tamaño grande y mediano. Hay que destacar que acompañando a los *lebetes* decorados con motivos figurados, contamos con un alto porcentaje que muestran, como decoración principal, un reticulado oblicuo con rombos rellenos. Ya se advirtió, hace años, que este tipo de motivos correspondería a una evolución del estilo *Elche-Archena*, y surgiría a mediados del I a.C. en conexión con la conversión de la población ibérica de *La Alcudia* de Elche en colonia romana en el año 40 a.C.

Este reticulado formaría parte del *estilo Il ilicitano* de T. Tortosa, que también vincula su inicio a la creación de la *Colonia Iulia Augusta*, y que convivirá con el ya existente *estilo I ilicitano* caracterizado por un “*horror vacui*” compositivo, donde lobos, aves, y un exuberante universo vegetal acompañan, en ocasiones, a figuras humanas.

Otro de los recipientes documentados en *El Tossal de les Basses* con decoración *Elche-Archena* es el *kálathos*. Un estrecho friso inferior con decoración continua de “SSS” o interrumpida, en algunos casos, con trazos gruesos verticales, completa el vaso. Aunque los *kalathoi* del *Tossal de les Basses* presentan este esquema, se conocen otros ejemplos en el repertorio ibérico con más frisos y de distintas dimensiones como es la singular pieza conocida en la bibliografía como “Vaso de la Pepona” o de “La Tonta del Bote”. Los *kalathoi* de mediano tamaño presentan una composición pictórica similar, aunque la decoración en metopas se hace frecuente. Junto a las aves, lobos y motivos

vegetales, es habitual encontrar metopas decoradas con ajedrezados o flores de cuatro u ocho pétalos. El friso inferior mantiene la decoración de “SSS” y añade arcos secantes y trazos verticales aislados.

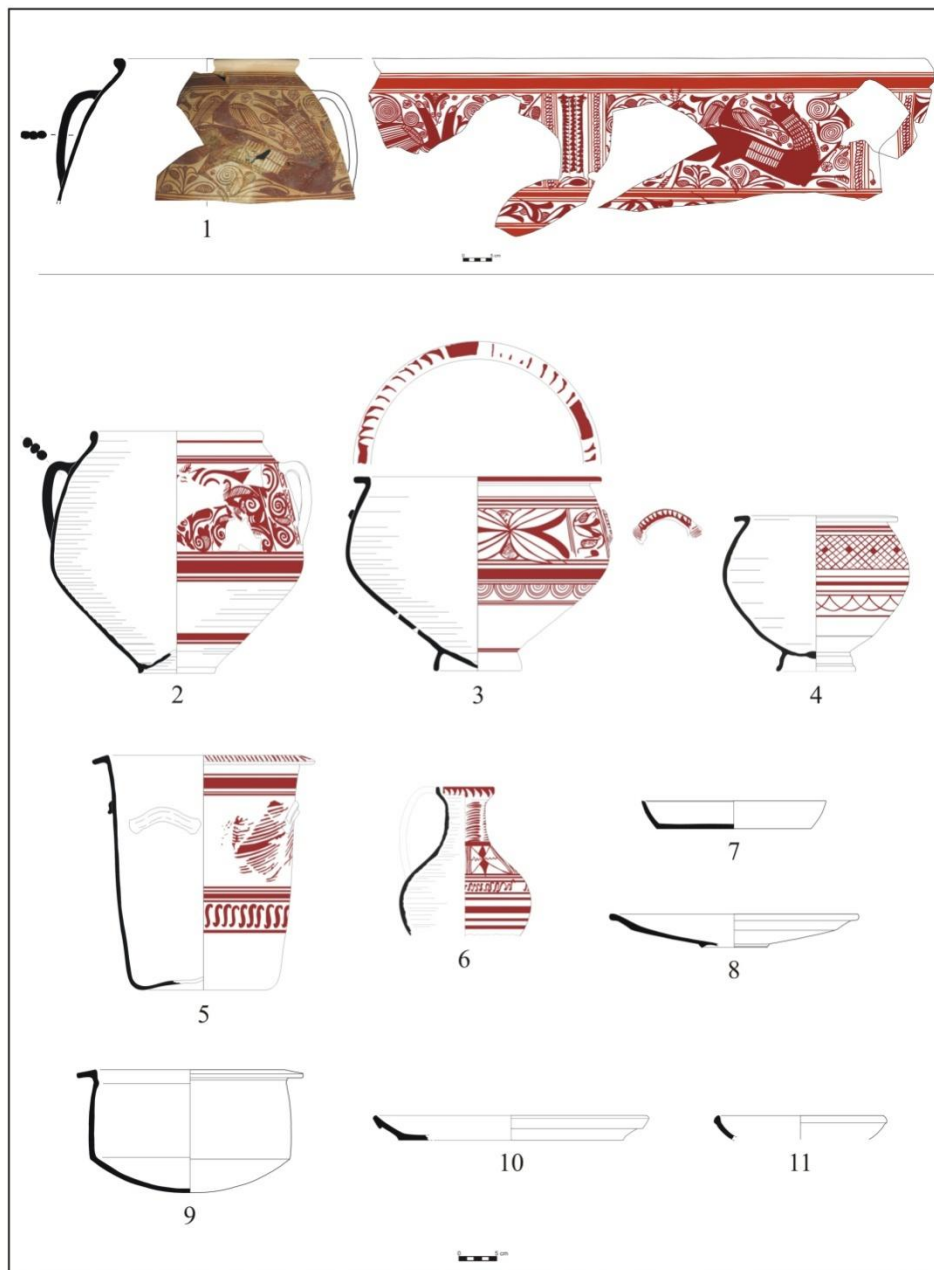


Fig. 42. Cerámica ibérica pintada: 1-6; cerámica de cocina italiana: 7-10; rojo pompeyano: 11.

8. Datos cronológicos de los pozos de inhumación tardo-republicanos, y su análisis en el contexto de la zona.

La cerámica hallada durante el proceso de excavación de los pozos de inhumación tardo-republicanos ha sido de gran interés y, además, ha servido para orientarnos en la cronología de los enterramientos.

Las piezas con decoración tipo *Elche-Archena* (*kalathos*, tinajilla, *lebes*, etc.) no tienen una cronología muy precisa, encontrándose entre finales del siglo II y mitad del siglo I a.C.; lo mismo ocurre con otras tinajillas, que presentan como decoración simples bandas y cabelleras, y con una imitación de crátera y los ungüentarios (que se fecha entre finales del siglo II e inicios del siglo I a.C.).

Aparece también ánforas, por ejemplo, *Dressel* 1B, cuya producción se fecha entre los años 125 y 25 a.C., así como *Paredes Finas* (por ejemplo el tipo *Mayet* 3) fechada entre el 75 y el 25 a.C.

En uno de los pozos con inhumaciones, el pozo UE. 4047, se documentó una lucerna con cabezas de cisnes contrapuestas –*Vogelkopflampen*–, tipo *Dressel* 4, cuya fabricación se realizó entre los años 50/30 a.C. hasta el 15 d.C.

Todos estos datos cronológicos, analizándonos en combinación con las dataciones absolutas de los huesos humanos que se han llevado a cabo, nos lleva a concluir que se trata de inhumaciones realizadas en un período de tiempo más o menos breve, de ahí que aparezcan materiales con inicios de producciones más modernas en estratos inferiores, a mediados del siglo I a.C.

Es, precisamente, inmediatamente después de que se amorticen los pozos con las numerosas inhumaciones (mediados del siglo I a.C.) que se documenta en el asentamiento del *Tossal de Manises* una mayor actividad edilicia que llevará lógicamente a que la ciudad romana se consolide urbanísticamente. Este periodo de apogeo

continuará hasta el tercer cuarto del siglo I d.C.. La fecha por la cual *Lucentum* asumirá el rango jurídico de municipio romano, sería entre el 30-20 a.C., o muy poco después, ya que es en este momento en el que se ha fechado la construcción del foro¹⁴.

Estamos, por lo tanto, en una **Fase tardo-republicana**, que otros llaman de “*Romanización material*”¹⁵. Podría considerarse prácticamente la primera del asentamiento del *Tossal de Manises*, tras su destrucción y casi abandono –quizá después de la II Guerra Púnica¹⁶. Efectivamente, este establecimiento sufrió una destrucción en los últimos años del siglo III a.C., o primeros del siglo II a.C.. El marco temporal derivado del material arqueológico remite a esas fechas¹⁷, “*pero pensamos que debió producirse durante la Segunda Guerra Púnica más que a la represión romana inmediatamente posterior*”¹⁸.

¹⁴ Olcina, M. 1991; Olcina Domenéch, M. Y R. Pérez Jiménez. 1998; Olcina Domenéch, M. Y R. Pérez Jiménez. 2003.

¹⁵ Fuentes Domínguez, A. 1991.

¹⁶ A finales del siglo III a.C., esto es en el momento que se desaloja en un montículo cercano, *Tossal de les Basses* (ROSSER *et alii*. 2003. *El cerro de las Balsas y el Chinchorro: una aproximación a la arqueología del poblamiento prehistórico e ibérico de la Albufereta de Alicante*. Ayuntamiento de Alicante. Monográfico nº 2 de la Revista de Patrimonio Cultural de Alicante, LQNT), se ha documentado en el *Tossal de Manises* la fundación de un núcleo de población, a partir de la creación de una fortificación formada por una muralla jalonada por torres y delante, en varios tramos, un potente antemural. El tipo de fortificación remite a modelos de avanzada arquitectura defensiva helenística no adscribibles a la cultura ibérica, lo que ha hecho pensar a sus excavadores que por la fecha de su construcción, dentro de los últimos tres decenios del siglo III a.C., que se trata de una creación bárquida pensada como espacio de control de la costa y afianzamiento territorial derivado de la expansión cartaginesa, quizá posterior a la fundación de la capital en Cartagena.

¹⁷ Olcina Domenéch, M. 1990, Vol. I: 151-188. Olcina Domenéch, M. 2000:109-117. Olcina Domenéch, M. 2002: 255-266. Olcina Domenéch, M. Y R. Pérez Jiménez. 1998. Olcina Domenéch, M. Y R. Pérez Jiménez. 2003: 90-119. Olcina Doménech, M. Y J. Ramón Sánchez. 2000: 391-431.

¹⁸ *Conjuntos arqueológicos. Lucentum (Tossal de Manises, Alicante)*. Presentación: Manuel Olcina Doménech (Museo Arqueológico de Alicante). Rafael Pérez Jiménez (Diputación de Alicante). <http://www.cervantesvirtual.com/portal/Antigua/lucentum.shtml>

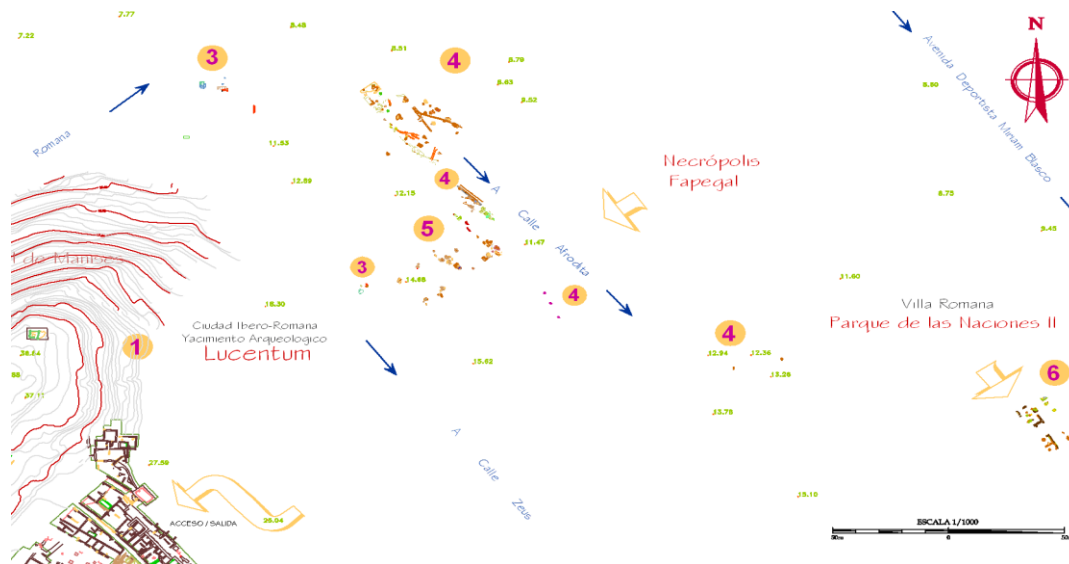


Fig. 43. Ubicación del acceso a la ciudad de *Lucentum* y de las tumbas de la necrópolis documentada por el COPHIAM. 1. Ciudad; 3. Urbanización c/ Zeus; 4. c/ Afrodita y parcela 47 A; 5. *Fapegal*; 6. *Parque Naciones*.

Siguiendo en el *Tossal de Manises*, se puede decir que, durante el siglo II a.C., los datos de ocupación son muy escasos, pero el asentamiento no está abandonado ya que se documentan algunos vertederos, así como la utilización, aunque no limpieza o mantenimiento, de cisternas anteriores.

Sin embargo, será **entre los siglos II y I a.C.**, cuando se produce un cambio importante: se construye en el *Tossal de Manises* un establecimiento militar, un **fortín romano** (muralla dotada de torres macizas), dentro del contexto de las crisis bélicas de primera mitad del siglo I a.C., esto es, las **guerras sertorianas y cesarianas**. En la primera mitad del siglo I a. C., se levantan otras dos construcciones defensivas que reforzarán este fortín: por un lado, una puerta en el lado oriental, dotada en sus flancos por una torre de base maciza y un bastión. Por otro lado, una enorme torre o bastión en el ángulo SE del circuito amurallado.

Estos primigenios momentos de la ocupación romana de Alicante, de carácter fundamentalmente militar y en un contexto bélico como el citado, hace difícil evaluar hasta

qué punto existía población ibérica en el interior del recinto defensivo, o en sus alrededores, así como el carácter “culturizador” romano, por un lado, y la *etnicidad*¹⁹ que, por otro lado, pudieron demostrar los indígenas ante esta “ocupación”, todos ellos con reflejo evidente en el mundo funerario. Las personas inhumadas en los pozos del *Tossal de les Basses* que nos ocupan participaban de esta problemática.

Del mismo modo, resulta cuanto menos complicado adscribir las tumbas de incineración documentadas en el entorno del *Tossal de Manises* así como los pozos de inhumación del *Tossal de les Basses*, y fechables en esta época, a una u otra fase de la ocupación de la zona, esto es, la última fase ibérica destruida en la II Guerra Púnica, la “fase oscura” del s. II a.C., o la inmediatamente posterior con el fortín militar romano. La aparición de materiales alóctonos (cerámicas *campanienses*) en las tumbas de inhumación y ciertos materiales ya comentados de los pozos, nos hacen inclinarnos por esta última opción.

En cualquier caso, y volviendo al tema del mundo funerario, desde una perspectiva genérica es este el momento, para algunos investigadores, de la introducción en los ajueres de materiales romanos importados, pero en los que hay una preeminencia aún de materiales indígenas, toda vez que **dichos productos quizá lleguen incluso antes de la propia conquista romana**²⁰. Ello lleva a pensar que estamos en una **fase de escasa modificación en la comprensión del mundo funerario indígena**, aunque sí se va a ir produciendo “*un cambio definido no sólo por las modificaciones lógicas debidas a la evolución de tipos o desaparición de algunos hábitos funerarios, sino porque afecta profundamente a todas y cada una de las facetas en que se proyecta lo funerario: ritual, creencia y manifestación material de ambos*”²¹.

Es cierto que los pozos de enterramiento del *Tossal de les Basses* sólo participan en parte de esos “hábito funerario”, como quiera que los enterramientos no siguen el rito

¹⁹ Bendala Galán, M. 2002: 142.

²⁰ Dicha influencia previa a la conquista ha sido detectada también para el urbanismo. Bendala, M., 1990: 29.

²¹ Fuentes Domínguez 1991: 597.

de la incineración en boga en esos momento, pero será -como veremos después- debido a lo excepcional de dichos enterramientos, en donde quizá se quiso señalar su particularidad rompiendo la tradición e inhumándose.

También es ahora cuando se produce la desaparición de las diferencias sociales en la composición de las tumbas, aunque se pueda seguir notando cierto escalonamiento social de los difuntos de manera cualitativa y cuantitativa, según la composición de ajuares y/o depósitos funerarios. Serán, por tanto, otros los ámbitos en donde los íberos encuentren la manera de reflejar la escala social (urbanismo privado, lujo material, etc.).

El que hallamos documentado muy pocas tumbas de incineración de este período en el entorno del *Tossal de Manises* puede deberse tanto a que se trataría de un momento de recuperación del asentamiento en unas características un tanto distintas (fortín), como a que, por ser de las más antiguas, pudieron estar más dispersas o ser destruidas por sepulturas o intervenciones posteriores. En el *Tossal de les Basses* sólo se documenta una pero, curiosamente, será un cenotafio.

Es, en cualquier caso, en estas primeras tumbas donde se observa un cambio significativo en el ajuar que, con respecto a la fase de enterramiento inmediatamente anterior (documentado en nuestro caso tanto en la llamada Necrópolis de la *Albufereta*, como más recientemente en el cercano *Tossal de les Basses*), se produce ahora. Según algunos autores²², este cambio se debería a las fuertes **influencias del mundo itálico** que provocaría una inflexión en el modelo de enterramiento de la sociedad prerromana ibérica²³, con la “*rarificación y desaparición*” de algunos de los componentes hasta ese momento habituales²⁴.

En estas primeras tumbas de incineración así como en las inhumaciones en pozos, efectivamente, ya no aparece armamento en el ajuar,²⁵ produciéndose también –al

²² García Matamala, B. 2002: 216.

²³ Fuentes Domínguez 1991: 594.

²⁴ Fuentes Domínguez 1991: 595.

²⁵ Cuadrado, E. 1981: 63; Blanquez, J. 1990; Quesada Sanz, F. 1989:102.

menos en algunos casos- una simplificación morfológica y decorativa del recipiente funerario. Es lo que se ha venido a llamar la “*fase final de las necrópolis ibéricas*”²⁶, que comprendería desde el s. III hasta comienzos del s. I a.C., con la desaparición de los tipos de enterramiento monumentales así como de los contenedores de gran tamaño en la composición de los ajuares. Es ahora cuando los enterramientos con el rito de la incineración se simplifican, apareciendo como una escueta deposición de las cenizas en un hoyo o fosa, sólo marcado por algunas piedras o lajas. Todo ello, lógicamente, nos llevaría a pensar en la modificación o evolución –también- de las mentalidades y, por ende, en el ritual funerario de este momento. Sin que se trate de inhumaciones, las inhumaciones en los pozos del *Tossal de les Basses* seguirán la misma tónica.

Efectivamente, en esta fase, al menos en Alicante, la urna cineraria clásica de las necrópolis ibérica, el *Cálató*, es sustituida –por ejemplo, y tanto en las incineraciones como en las inhumaciones en pozos- por el *Lebes*, tipo IIIb de ROS SALA²⁷, que se correspondería con el Tipo 10 de TORTOSA²⁸, aunque con decoración geométrica antigua, y que se fechan en el mismo *Tossal de Manises* en el s. II a.C.

De esta primera fase, tenemos la que constituye, hoy por hoy, la tumba de incineración más antigua de las encontradas en el entorno inmediato de *Lucentum* y, por lo tanto, directamente relacionado con la población allí asentada. Se trata de la incineración nº 48 (AF47A/1-II), que no presenta ningún tipo de estructura de delimitación o cubrición. El ajuar que aparece entre las cenizas, carbones y esquirlas calcinadas de huesos humanos (UE 134) es rico en cerámica, aunque muy fragmentadas, la mayoría calcinada: dos cuencos de cerámica pintada, numerosos fragmentos de *campaniense* (que se podrían fechar entre los siglos II-I a.C.), un cuello de ungüentario, una pequeña fusayola bitruncocónica y restos de la parrilla de un pebetero o quema-perfumes que se podrían fechar entre los siglos III-II a.C.

²⁶ Fuentes Domínguez 1991: 587.

²⁷ Ros Sala 1989: 88-90, Fig. 34.

²⁸ Tortosa Rocamora, T. 2004:129-131, Fig. 70.

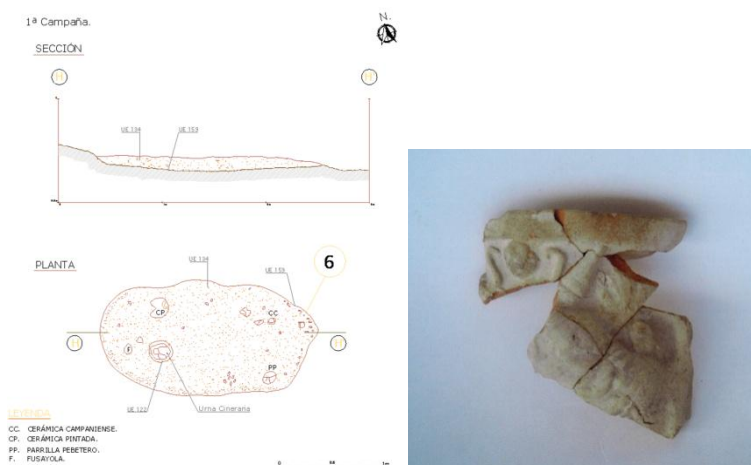


Fig. 44. Incineración nº 48 del entorno del *Tossal de Manises (Lucentum)*, con pebeteros o quema-perfumes.

Contiene esta tumba una urna de incineración (UE 122) con decoración pintada cuyos motivos geométricos son considerados “antiguos”, depositada entre las cenizas. Como tapadera lleva un cuenco de cerámica *campaniense*, incompleto, colocado en posición invertida. En su interior albergaba restos óseos calcinados.

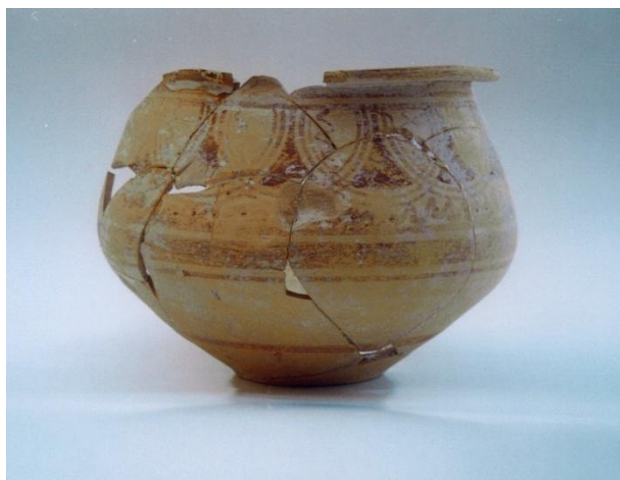


Fig. 45. Urna de la Incineración nº 48 del entorno del *Tossal de Manises (Lucentum)*.

Esta tumba tiene un parecido sorprendente a otra excavada más recientemente en torno *al Tossal de les Basses*: la llamada “tumba del guerrero” (es curioso como sólo se documentan en ese momento tumbas de “guerreros”, debido al contexto bélico del final de la II Guerra Púnica y llegada de los romanos. Nos interesa detenernos un momento en

esta otra tumba, toda vez que encontramos en ella tanto elementos parecidos a la tumba que nos ocupa, como otros claramente diferenciadores, lo que evidencian que una y otra representan la transición, el cambio comentado más arriba, entre una manera de pensar y enterrar claramente “ibérica”, y la otra más “evolucionada”.

La tumba “del guerrero” del *Tossal de les Basses*, presenta un interesantísimo ajuar con dos claros elementos diferenciadores respecto a nuestra tumba. En primer lugar, la urna cineraria que aquí, frente al *Lebes* de la necrópolis de *Lucentum*, es un *kalathos/Cálato*²⁹ (en este caso acompañado con una tapadera un plato de pescado de origen púnico). En segundo lugar, la clara presencia de armas entre el ajuar de la tumba, inexistente en el otro enterramiento ni en los pozos de inhumación.

Sin embargo, existen elementos comunes entre ambas tumbas, lo que subraya el momento de transición que existe entre ellas. Entre dichos elementos coincidentes estaría la presencia de pebeteros con figura femenina en ambas tumbas, y un ejemplar de *Campaniense A, Lamb.28*, con decoración estampillada de cuatro palmetas radiales.

Todo ello apunta a una cronología para la tumba “del guerrero” en torno a finales del s. III a.C., por lo tanto, algo anterior a la nº 48 del entorno del *Tossal de Manises*.

²⁹ Desaparecen los de mayor tamaño en el s. IV a.C., y sólo llegan al s. II a.C. los tipos 13 a 1 y 13 a 2 de la tipología del *Cigarralero*.



Fig. 46. Tumba del guerrero del *Tossal de les Basses*.

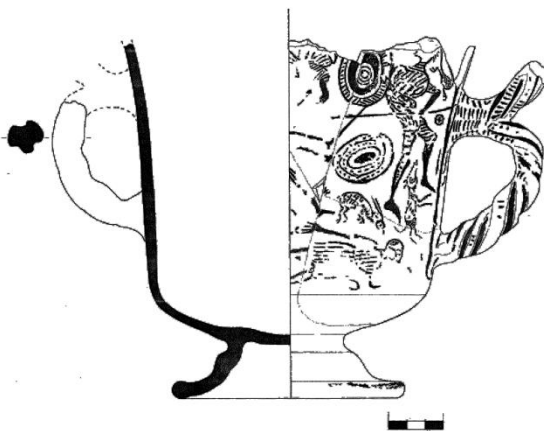
Esos **cambios de mentalidad** podrían ser matizados introduciendo elementos socio-políticos. Así, la presencia de fuerzas extranjeras quizá obligaron al desarme total o parcial de la población indígena que se pudo ver forzada –al menos en una primera fase– a no emplearlas tampoco en los ajueres de sus muertos, acabando por perderse con el tiempo esa tradición. Por otro lado, esos posibles cambios en las mentalidades nunca serían radicales, toda vez que la presencia de los pebeteros en ambas tumbas nos estarían hablando o bien de una perduración de la religiosidad y/o cultos indígenas en este momento o, cuanto menos, de un sincretismo religioso a través de una *deductio* por parte de las fuerzas ahora dominantes. En los pozos de inhumación, sin embargo, si bien perdura la cerámica ibérica, ya no se documentan los pebeteros. La evolución, o aculturación, continúa.

Volviendo a la zona del entorno inmediato a la urbe de *Lucentum*, podemos decir que la tumba nº 77 (AF47A2-IV), pese a estar afectada por los rellenos modernos, documentó dos platos de cerámica calcinados. Se trata de dos páteras incompletas de cerámica *campaniense*, de los tipos *Lamboglia 5* (150-50 a.C.)³⁰ y *Lamboglia 28*

³⁰ Dicha pátera se usa en algún enterramiento infantil en el túmulo de *Son Ferrer*, Calvià (Mallorca). Efectivamente, eran usadas como tapaderas de los contenedores funerarios de cerámica talayótica, que han servido para datar el yacimiento entre el 150 a. C. y el 50 a. C. Garcías Maas, M.P. Y E. Gloaguen Murias, E. 2003: 279.

respectivamente, lo que la convierten en otra de las tumbas más antiguas de la zona, fechable en torno al s. II a.C.

Toca ahora hablar, seguidamente, de otra tumba que también pertenece a esta primera fase tardo-republicana, que hemos denominado la tumba “del héroe”³¹. Se trata de la tumba nº 36 (FP-X: UE 144, Corte XIX) del entorno del *Tossal de Manises*. Se trata de un estrato de ceniza que contiene incineración indirecta en urna con escena de guerreros pintadas, cursionalmente, con el Estilo Oliva y no con el Elche-Archena más común en la zona. Incluye esta tumba un caso excepcional entre las urnas cinerarias que, creemos, se podría incluir en esta fase, o a caballo entre ésta y la siguiente, sería el *crateriforme* decorado con Estilo I32, que TORTOSA, por un paralelo formal de la *Alcudia* que luego comentaremos, engloba en el *Grupo B, Tipo 5 (crateriforme)*³³, forma que evoca un perfil de *Píxida*. Presenta dobles asas de cinta verticales entrelazadas o serpenteantes, y enfrentadas dos a dos. Formalmente, tiene elementos de varios tipos de *cratera*, así como del Cántaro (*Kántharoi*)³⁴.



³¹ Ver un estudio pormenorizado de ella en Rosser y Soler 2014.

³² Aunque con rasgos estilísticos más propios de la cerámica pintada “Liria-Oliva”.

³³ Tortosa Rocamora 2004: 135-136, Figs. 72 Y 112.

³⁴ Page Del Pozo, V. 1984: 44, 59, 73.



Fig. 47. Urna cineraria de la tumba “del héroe” y desarrollo de su decoración pictórica.

9. Conclusión.

Es en este periodo de transición del mundo indígena, ibérico, a la romanidad que se produce en el *Tossal de les Basses*, un fenómeno tan importante como enigmático, que hemos descrito pormenorizadamente al principio de este artículo. Esto es, el enterramiento con el rito de la inhumación de numerosas personas, fundamentalmente niños, y algunos animales, en el interior de pozos. Los cuerpos humanos, la mayoría, están enterrados en posición anatómica directamente sobre la tierra, mientras que algunos niños lo están en cestas de esparto, o en ánforas, pero todos bajo el rito de la inhumación, si bien en ese momento histórico –siglo I a.C.- se practicaba la incineración, como demuestra algunas tumbas documentadas en la misma zona.

Solo en pocos casos, y siempre en adultos, las personas parecen que fueron tiradas –o se cayeron- desde la boca del pozo, como quiera que no guardan posición anatómica, sino todo lo contrario. Algunos hombres y mujeres adultos parece que fueron atados, por la posición anatómica forzada que presentan.

El que estos enigmáticos enterramientos se produzcan en antiguos pozos de agua, no es casual, como tampoco lo es que se acompañen de perros y algún caballo, también depositados con exquisito cuidado y en posición anatómica.

Todo ello forma parte de un complejo ritual, difícil de interpretar como quiera que nos encontramos, al menos por ahora, ante un *unicum* sin paralelos cercanos conocidos que relacionar con nuestro hallazgo. Solo algunos pozos rituales púnicos de Cádiz, por

ahora, pudieran paralelizarse con los nuestros, por la presencia de perros, pero en ellos – salvo alguna excepción- no presentan enterramientos humanos, y cuando aparecen son muy reducidos³⁵.

Lo que parece claro es que en todos nuestros pozos se repiten varios elementos. Esto es, pozo-agua, niños, animales, recipientes de acompañamiento como depósito funerario.

Su interpretación en el imaginario de la época es hoy por hoy complicado. Es cierto que estamos en una zona en donde el componente religioso relacionado con el agua es importante, antes y después de este periodo. Tampoco hay que obviar el contexto en el cual se debieron producir estos enterramientos. Esto es, con posterioridad a las **II Guerras Púnicas**, en donde las tropas romanas ocupan la zona después de destruir el asentamiento púnico existente en el cerro cercano del Tossal de Manises. Allí mismo, construirán un **campamento militar romano**.

Este sufrirá también los avatares de las **Guerras Civiles** entre caudillos romanos para pasar, al final, y en un momento cercano al de los pozos de enterramiento, a erigirse en municipio romano con el nombre de *LUCENTUM*.

Es éste un momento, también, donde las **creencias cnóticas**, esto es del surgimiento de la divinidad desde la tierra, desde el subsuelo –quizá desde un pozo- tiene su mayor expresión. Los pebeteros con formas de cabeza femenina (¿Tanit?), serían un ejemplo de ese resurgir a la vida, pero también las numerosísimas representaciones en la cerámica ibérica, sobre todo en el estilo Elche-Archena (cabezas humanas, águilas, carniceros, etc.).

³⁵ Los interesantes trabajos de Ana M. Niveau de Villedary y Mariñas nos ilustran sobre el tema. Ver, por ejemplo: Niveau de Villedary y Mariñas, A. M. y V. Gómez Fernández (Coords.). 2010; Niveau de Villedary y Mariñas, A. M. 2001: 183-230; Niveau de Villedary y Mariñas, A. M. 2003: 3-30; Niveau de Villedary y Mariñas, A. M. y E. Ferrer Albelda. 2004: 63-88; Niveau De Villedary Y Mariñas, A. M. y E. Ferrer Albelda. 2005:1171-1186.

Para acercarnos, siquiera de manera preliminar hasta la publicación definitiva de la totalidad de los estudios ahora en marcha, es necesario tener en cuenta los siguientes datos:

1. La reducida presencia de varones adultos entre los enterramientos;
2. cuando estos se producen, coincide que son personas no depositadas anatómicamente, sino que han sido arrojadas desde la parte superior del pozo, presentando algunos de ellos fracturas craneales *pre-mortem* y/o estando atados.
3. La mayoría de los niños enterrados presentan muy corta edad y su número no concuerda con la de una población normal de un asentamiento, lo que hace pensar en una concentración inusual de población infantil, a veces acompañada de sus madres en las deposiciones. Alguna, incluso, embarazada.
4. No puede relacionarse este fenómeno de enterramiento masivo con una deposición abundante de personas de bajo nivel social (salvo algún caso que veremos), como si se tratara de *puticuli* al estilo romano; ni con fosas comunes masivas debido a un acto cruento, ya que la mayoría de las deposiciones se han realizado siguiendo un ritual tanto en cuanto a los tiempos, colocación, recipientes que las acompaña, enterrándose además cuidadosamente, dentro o junto a un recipiente muchas veces de cierto prestigio e, incluso, junto con animales (normalmente perro o caballo) colocados en posición anatómica.
5. Como hemos apuntado, alguno de los varones encontrado podría relacionarse con siervos o esclavos. Es el caso del individuo 2059 del pozo 4043. El que fuera arrojado, unido a que era un varón adulto maduro, y con signos patológicos de todo tipo (traumáticos, infecciosos, degenerativos, etc.), y manifestaciones claras de haber llevado una vida laboral marcada por la actividad física forzada, muy probablemente desde la infancia y, como avanza Pachuca en su estudio, las características craneales que nos indican su pertenencia a un grupo humanos probablemente de origen subsahariano, nos hacen pensar así.

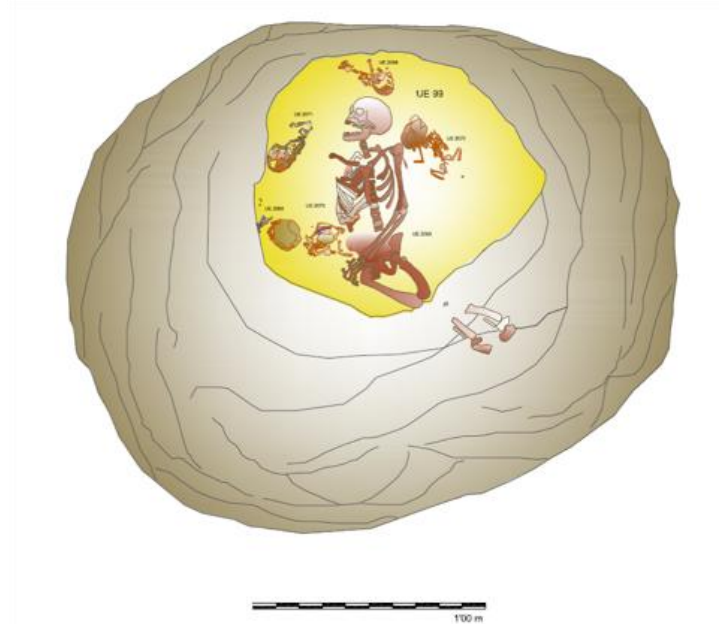


Fig. 48. Individuo 2059 del pozo 4043, rodeado de niños de muy corta edad.

En definitiva, si hay muy pocos hombres, o estos pueden ser esclavos o siervos, hay que pensar que no estaban presentes en el momento de la muerte masiva de todas las personas enterradas en los pozos. Teniendo en cuenta que estamos en un momento bélico o post-bélico se podría apuntar que los varones o han muerto o desaparecido en la guerra o están cautivos. Para momentos previos a éste, sí que hemos documentado enterramientos de guerreros en la zona, por lo que de haber muerto en las proximidades, habríamos encontrado sus tumbas. No por casualidad, pensamos, la única tumba en urna documentada fuera de los pozos en este momento en el *Tossal de les Basses*, es un cenotafio.

La aparición masiva de niños de edades muy cortas, como ya hemos apuntado, sólo nos permiten pensar que se trata de grupos humanos concentrados de manera no habitual debido a una causa excepcional.

Todo lo anterior, unido a que el que algunos individuos adultos presentan fracturas craneales *pre-mortem*, o estén atados previamente a su muerte, nos hace pensar -pese a lo arriesgado de ello por no poder aportar más datos objetivos- en un **suicidio colectivo**

perfectamente ordenado bajo un ritual concreto, quizá en presencia de algún sacerdote o sacerdotisa.

Fijémonos que sobre todo hay mujeres, niños y esclavos, a los que acompañan caballos y perros. Es decir, el grupo característico de una huída, acabando en las costas de la actual Alicante (España).

Por lo tanto, teniendo en cuenta la fecha y el contexto socio-político en el que hay que encuadrar estos enterramientos en pozos, nos lleva a plantear el siguiente panorama: ante la derrota púnica (a la que apoyaban gran número de indígenas ibéricos) frente a las tropas invasoras romanas, y tras la derrota también de las fuerzas de Sertorio (apoyado también por muchos indígenas) en el contexto de las Guerras Civiles romanas³⁶, se produce una huída masiva de las poblaciones del interior peninsular hacia la costa (sobre todo desde la zona de la Meseta, muy bien conectada con Alicante por el canal natural del valle del Vinalopó).

Se ha documentado en tal sentido, un acto ritual masivo en el importante núcleo urbano de **Libisosa** (Lezuza, Albacete) en este mismo momento³⁷. En este caso, considerado como en el nuestro el “*carácter puntual y cerrado del depósito*” del ritual, consistente en ofrendar unas 400 vasijas en una fosa (y la presencia del esqueleto de un posible esclavo), se atribuye a un acontecimiento concreto en el marco de la destrucción del *oppidum* como resultado de las guerras sertorianas.

Podríamos, por lo tanto, imaginarnos que, una vez esa concentración de importantes contingentes indígenas (sobre todo niños, mujeres y esclavos, con sus perros y caballos como ayuda imprescindible para el viaje) llega a la costa alicantina, y ante la imposibilidad de una huída por mar, deciden un acto final de inmolación personal y, nos atreveríamos decir, cultural (la finalización de una cultura indígena ante la invasión de la

³⁶ Gracia Alonso, F. 2003; Gracia Alonso, F., 2006: 65-86.

³⁷ Uroz Rodríguez, H. 2012: 442-446.

romana), un “suicidio cultural”, un fenómeno del “*entusiasmo militante*” que diría Lorenz³⁸.

Hasta hoy se sabía de fenómenos similares sólo a partir de las fuentes históricas, para poblaciones indígenas en la Península Ibérica. Por ejemplo, los famosos suicidios colectivos de **Sagunto** en el 218 a.C. por la ruptura por los Bárquidas de Aníbal del pacto con los romanos³⁹:

“(…) reuniendo la plata y todo el oro de los edificios públicos y de las casas privadas en la plaza, lo arrojaron rápidamente a una hoguera hecha para ese fin y la mayor parte de ellos se arrojó allí.) (...) ¿quién podría ser perdonado de unos hombres que, o encerrados con sus mujeres e hijos se quemaron con sus propias casas, o con las armas en la mano no ponían otro término a la lucha que la muerte?” (Tito Livio 21,14).

También de **Numancia** en el 130 a.C. ante las tropas de Escipión⁴⁰, en donde aparecen banquetes fúnebres e ingestión de veneno:

“(…) después de que ellos se hubiesen hartado primero en un banquete fúnebre, por así decir, de carne semicruda y celia: así llaman ellos una bebida autóctona a partir del trigo (...) Por último, siendo el jefe Recógenes, se dieron fin a sí mismos, a los suyos y a su patria, con la espada, con el veneno, con el fuego encendido por todas partes”. (Floro, 1.34.12,15)⁴¹.

En Túnez (desierto de los númidas) se documenta el caso de la presión romana de Quinto Cecilio Metello contra **Thala**, que recogerá Salustio (*lug. 76*)⁴², en el 108 a.C.⁴³:

³⁸ Lorenz, K., 1971.

³⁹ Tito Livio, 21. La autoinmolación en: Perez Vilatela, L. 1990; López López, M. 1993: 63-80. Schulten, A. Y L. Pericot Y L. Rubio.1922; Santos Yanguas, N. 1980; Rabanal, M., 1981; Pérez Gutiérrez, U. 1986.

⁴⁰ López De Vega, L. Y D. Granados De Arena. 2005; Tovar Paz, F. J. 2003: 181-190.

El sitio de Numancia (conquistada finalmente el año 130 a. C.) es narrado en la obra *Ab urbe condita* de Tito Livio, en la *Geografía* de Estrabón y en la *Historia romana* de Apiano de Alejandría (mediados del siglo II d. C.), advirtiendo que muchos de ellos prefirieron sacrificarse ante la inminente victoria romana.

⁴¹ Florus, 1947.

⁴² Salustio, 1958.

⁴³ López De Vega Y Granados De Arena 2005: 107.

“Allí, hartos de vino y comida, libran voluntariamente al fuego aquellas cosas, al palacio y a ellos mismos, y los castigos que habían temido de los enemigos, si eran derrotados, éstos, ellos mismos voluntariamente se infligieron”.

Por último, estaría el caso muy conocido de **Masada**, atacada por las tropas romanas de Tito en el 70 d.C.⁴⁴, contado por Flavio Josefo (2001: 364-365)⁴⁵: "Que nuestras mujeres mueran sin ser injuriadas, y nuestros hijos sin conocer la esclavitud (...)”.

Sin embargo, hasta hoy, no se había documentado arqueológicamente, ni en dichos asentamientos ni en ningún otro de la Península Ibérica como, creemos, hemos podido hacerlos en el *Tossal de les Basses*.

Un paralelo cronológico y arqueológico, también de indígenas ante la presión invasora de los romanos, sí lo hemos encontrado sobre todo en el s. I a.C. en la lejana Dacia, actual **Rumania**, entre el pueblo de los *Dacio-Getas*⁴⁶. Los ‘*fields of pits*’, allí documentados son concentraciones de pozos -a veces decenas de ellos- que generalmente se encuentran a grandes distancias fuera de los asentamientos y contiene depósitos con inhumaciones humanas y animales. En la mayoría de los casos se trata de enterramiento de niños y, a veces, también se podría encontrar restos de adolescentes y adultos en la misma fosa, cerca de aquellos. Ningún signo de violencia se observaron en los esqueletos, pero -como subraya Sirbu- se debe recordar que es posible matar a un individuo en una forma que no deje una huella en el esqueleto, como por estrangulamiento o envenenamiento.

⁴⁴ Malamat, H. *et alii*, 1998.

⁴⁵ Josefo, Flavio, 2001.

⁴⁶ Sirbu, V., 2008: 71-90. Es interesante leer los distintos fenómenos que se producen antes y después de la llegada de los romanos a distintos territorios indígenas en: Sirbu, V., Luca, S.A. (ed), 2007.

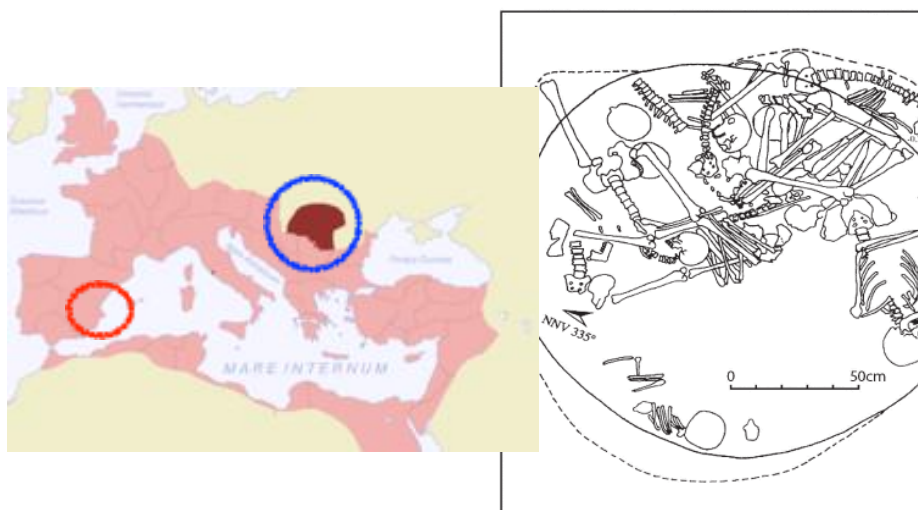


Fig. 49. En círculo rojo nuestra zona, y en azul la zona de Dacia. Algunos ejemplos de enterramientos en pozos en *Grâdistea*.

Del mismo modo, en los pueblos indígenas, por ejemplo, de **Latinoamérica** se ha documentado fenómenos de suicidios colectivos directa o indirectamente producida o provocada bajo presión externa, tanto en la época de la conquista española (el caso de los *Taínos* en Cuba), como en época contemporánea⁴⁷: *Suruaha/Sorowaha* (Ecuador)⁴⁸, los *Kaiowá* de Mato Grosso do Sul (Brasil)⁴⁹, etc, por diversas razones (disminución de territorios naturales, intervenciones multinacionales del petróleo, caucho, azúcar, etc.), analizando también los fenómenos de infanticidio⁵⁰.

Es esa interesantísima línea de investigación, la comparativa de los comportamientos documentados en todas las épocas, la que actualmente intentamos desarrollar en coordinación con otros colegas.

⁴⁷ Rodrigues da Silva, P.S. y S. Oliveira Simões. 2012.

⁴⁸ Aparicio Suárez, M. 2000. Dal Poz, J. 2000: 89-144.

⁴⁹ Aylwin, J. 2000.

⁵⁰ Oliveira, A. R. 2011.

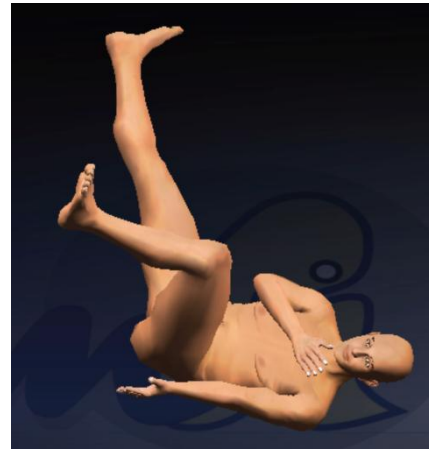
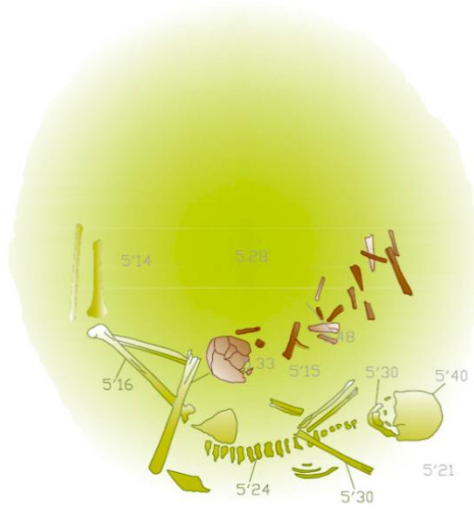
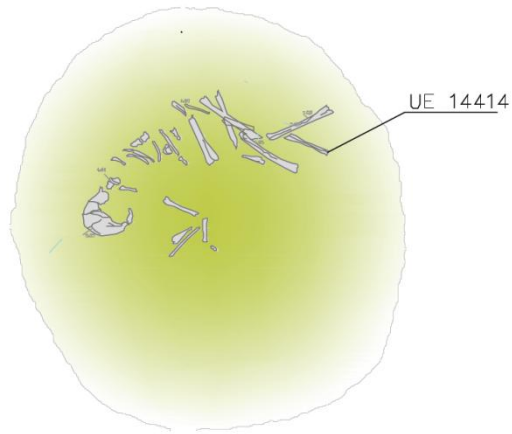




Fig. 50. Reconstrucción con *Blender* de algunas de las deposiciones del *Tossal de les Basses* (Alicante, España). Elaboración: Pablo Rosser.

BIBLIOGRAFÍA:

Aparicio Suárez, M. 2000. *Los Suruaha: Universos Míticos y Miradas Etnográficas*. Tesis Doctoral. Quito.

Aylwin, J. 2000. *Os direitos dos povos indígenas em Mato Grosso do Sul, Brasil. Confinamento e tutela no século XXI*. IWGIA. Brasil.

Bendala, M., 1990, El Plan urbanístico de Augusto en Hispania: precedentes y pautas macroterritoriales, en *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen republik und Kaiserzeit*, Madrid, 1987. Munich, pág. 25 ss. Pág. 29.

Bendalagalán, M. 2002. Perduración y romanización en Hispania a la luz de la arqueología funeraria: notas para una discusión, en *AespA*, nº 75: 137-158, 142.

Blanquez, J. 1990. *La formación del mundo ibérico en el Sureste de la Meseta, Albacete: 401*. Su desaparición está, no obstante, en discusión en necrópolis como la de El Cabecico del Tesoro de Verdolay.

Cuadrado, E.1981. Las necrópolis peninsulares de la Baja Época de la Cultura Ibérica, en *La Baja Época de la Cultura Ibérica*, Madrid: 63.

Dal Poz, J. 2000. “Crônica de uma morte anunciada. Do suicídio entre os Sorowaha”, *Revista de Antropologia*, v. 43, n. 1: 89-144.

Duday, H. 1997. Antropología biológica -de campo-, tafonomía y arqueología de la muerte. En Pereira, G.y V. Tiesler. 1997.*El Cuerpo Humano y su Tratamiento Mortuario*, México: 91-126.

Florus, 1947. *Epitome of Roman History*. Cambridge, Harvard. Univ. Press. (Colección Loeb).

Fuentes Domínguez, A.1991. La fase final de las necrópolis ibéricas, en *VARIA* nº I. *Congreso de Arqueología Ibérica: las necrópolis: 587-606*, 589.

Garcías Maas, M.P. y E. Gloaguen Murias, E. 2003. Los enterramientos infantiles en el túmulo de *son Ferrer* (Calvià, Mallorca): una primera aproximación. *Mayurqa*, 29: 269-280, 279.

García Matamala, B. 2002. Enterramientos con urnas de tradición indígena en Corduba, en Vaquerizo, D. (ed.). 2002. *Espacios y usos funerarios en el Occidente romano: actas del Congreso Internacional, Córdoba, 2002*, vol. 2,: 201-224, 216.

Gracia Alonso, F. 2003. *La guerra en la Protohistoria. Héroes, nobles, mercenarios y campesinos*. Barcelona.

Gracia Alonso, F., 2006. “¡Ay de los vencidos! Las consecuencias de la guerra protohistórica en la Península Ibérica”, *Cypsela*, 16: 65-86.

Josefo, Flavio, 2001. *La guerra de los judíos. Libro IV - VII*. Traducción J.M. Nieto Ibáñez. Madrid, Gredos.

López De Vega, L. y D. Granados De Arena. 2005. El heroísmo de los asediados, *Revista de Estudios Clásicos*, 32, Mendoza, Argentina.

López López, M. 1993. Apuntes para un comentario de los textos clásicos alusivos a España, *Anuari de Filología*, 16: 63-80.

Lorenz, K., 1971. *Sobre la agresión: el pretendido mal*, Siglo XXI.

Malamat, H. *et alii*, 1998. *Historia del pueblo judío*. Madrid, Alianza.

Martínez-López, J.G., S. Díaz-Franco, y D.Morales. 2007: Valoraciones tafonómicas sobre el sitio arqueológico Canimar Abajo, Matanzas, Cuba. En *II Seminario Internacional de Arqueología (La Habana, Cuba)*:877-890, CD ROM

Martínez-López, J.G., C. Arredondo Antúnez, R. Rodríguez Suárez, y S. Díaz-Franco.2009. Aproximación tafonómica en los depósitos humanos del sitio arqueológico Canimar Abajo, Matanzas, Cuba. En *Arqueología Iberoamericana*, nº 4, octubre-diciembre:5-21.

Miguel Ibáñez, M. Paz de (inédito). *Osteoarqueología de los pozos funerarios de El Tossal de les Basses- Chinchorro (La Albufereta, Alicante)*. Idem (inédito): *Informe de las inhumaciones de los pozos funerarios del Tossal de Les Basses (La Albufereta, Alicante)*.

Molina Vidal, J. 1997. *La dinámica comercial romana entre Italia eHispania Citerior (siglos II a.C.-II d.C.)*, Alicante: 230-241.

Niveau de Villedary y Mariñas, A. M. y V. Gómez Fernández (Coords.). 2010. Las necrópolis de Cádiz. Apuntes de arqueología gaditana en homenaje a J.F. Sibón Olano. Diputación de Cádiz.

Niveau de Villedary y Mariñas, A. M. 2001. Pozos púnicos en la necrópolis de Cádiz: Evidencias de prácticas rituales funerarias. *Revista di Studi Fenici*. Roma. XXIX; 2: 183-230.

Niveau de Villedary y Mariñas, A. M. 2003. El uso ritual de la vajilla cerámica en la necrópolis púnica de Cádiz. *Archivo Español de Arqueología*. Madrid. 76: 3-30.

Niveau de Villedary y Mariñas, A. M. y E. Ferrer Albelda. 2004. Sacrificios de cánidos en la necrópolis púnica de Cádiz. En *Actas del III Congreso Español de Antiguo Oriente Próximo (Huelva, 2003)*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva. Sección de Arqueología (Huelva Arqueológica; 20): 63-88.

Niveau de Villedary y Mariñas, A. M. y E. Ferrer Albelda. 2005. Anotaciones al culto funerario de Gadir: Los pozos rituales. En Spanò-Giammellaro, A. ed. 2000. *Tai del V Congresswso Internazionale di Studi Fenici e Punici* (Marsala-Palermo, 2000). Vol. III. Palermo: Università degli Studi de Palermo:1171-1186.

Olcina Domenéch, M. 1990. El Tossal de Manises en época romana, en *Historia de la ciudad de Alicante. Edad Antigua*, Alicante, 1990, vol. I: 151-188.

Olcina Domenéch, M. 1991. Fortificaciones del Tossal de Manises: estado de la cuestión. Fortificaciones y Castillos de Alicante. *Publicaciones de la C.A.P.A.* nº 157. Alicante.

Olcina Domenéch, M. 2000: Las primeras excavaciones en Lucentum (El Tossal de Manises, Alicante), en *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios del siglo XX. El litoral mediterráneo*, Madrid: 109-117.

Olcina Domenéch, M. 2002: Lucentum, en *Valencia y las primeras ciudades romanas de Hispania*, Valencia: 255-266.

Olcina Domenéch, M. y R. Pérez Jiménez. 1998. *La ciudad ibero-romana de Lucentum (El Tossal de Manises, Alicante). Introducción a la investigación del yacimiento arqueológico y su recuperación como espacio público*, Alicante.

Olcina Domenéch, M. y R. Pérez Jiménez. 2003. Lucentum: la ciudad y su entorno, *Canelobre* 48, Las ciudades y los campos de Alicante en época romana: 89-120.

Olcina Doménech, M. y J. Ramón Sánchez. 2000. Las cerámicas africanas de Lucentum (Tossal de Manises, Alicante): los fondos antiguos del Museo Arqueológico Provincial y consideraciones en torno a la decadencia de la ciudad romana. *Scripta in Honorem E. Llobregat*, Alicante: 391-431.

Oliveira, A. R. 2011. *Infanticidio Indígena no Brasil: Perspectivas antropológicas*. Belo Horizonte. Brasil.

Ortega, V. 2007. Contextos funerarios: algunos aspectos metodológicos para su estudio. En Serrano Sánchez, C. y A. Terrazas Mata. 2007: *Tafonomía, Medio Ambiente y Cultura. Aportaciones a la Antropología de la Muerte*, México: 42-44.

Page del Pozo, V. 1984. *Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia*. En *Iberia Graeca, Serie Arqueológica*, nº 1. Madrid: 44, 59, 73.

Pereira, G. 2007. Problemas relativos al estudio tafonómico de los enterramientos múltiples. En Serrano Sánchez, C. y A. Terrazas Mata, A. 2007. *Tafonomía, Medio Ambiente y Cultura. Aportaciones a la Antropología de la Muerte*, México: 91-122.

Pérez Gutiérrez, U. 1986. *La España romana en sus textos*, Salamanca.

Perez Vilatela, L. 1990. Sagunto, de Estado soberano a presidio cartaginés, *ARSE*, 25.

Quesada Sanz, F. 1989. *Armamento, Guerra y Sociedad en la necrópolis ibérica de El Cabecico del Tesoro de Verdolay (Murcia, España)*, en *B.A.R., Internacional Series*, 502 (I y II), Oxford:102.

Rabanal, M., 1981. *España en la Antigüedad. Textos históricos*, Alicante.

Rodrigues da Silva, P.S.yS. Oliveira Simões. 2012. Violência contra os povos indígenas em Roraima: uma questão de Direitos Humanos. *Em Tempo de Histórias*, Publicação do Programa de Pós-Graduação em História da Universidade de Brasília (PPGHIS/UnB) Nº. 21, Brasília.

Rosser Limiñana, P. 2010. Enterramientos neolíticos y creencias en el Tossal de Les Basses: primeros datos. En Soler Mayor, B. y A. Pérez Fernández. 2010. *Restos: de vida, de muerte : la muerte en la Prehistoria*. Museu de Prehistòria de València: 183-190.

Rosser, P.Y J. Elayi y J.M. Pérez Burgos. 2008. *El cerro de las Balsas y el Chinchorro: una aproximación a la arqueología del poblamiento prehistórico e ibérico de la Albufereta de Alicante*. Ayuntamiento de Alicante.

Rosser Limiñana, P. y C. Fuentes. 2008. *Seis mil años de historia de Alicante: El Tossal de les Basses*. Catálogo de la exposición con el mismo nombre. Ayuntamiento de Alicante. Alicante.

Rosser, P. y S. Soler. 2014. El mito del Héroe en una necrópolis periurbana tardo-republicana, en un asentamiento del Mediterráneo Occidental (Alicante, España). *Revista Electrónica Historia del OrbisTerrarum*, 12, Santiago, Chile: 69-127.

Salustio, 1958. *Bellum Yugurthinum*. París, Les Bailes Lettres.

Santos Yanguas, N. 1980. *Textos para la historia antigua de la Península Ibérica*, Oviedo.

Schulten, A., L. Pericot y L.Rubio.1922. *Fontes Hispaniae Antiquae*, Barcelona.

Sîrbu, V.,2008. *Ritual inhumations and “Deposits” of children among the Geto-Dacians*, en Murphy, E.M., *Deviant burial in the archaeological record*. Oxbow Books, 71-90.

Sîrbu, V., Luca, S.A. (ed), 2007. *Funerary practices in Europe, before and after the Roman Conquest (3rd century BC-3rd century AD)*. Proceedings of the 8th International Colloquium of Funerary Archaeology. Sibiu. Acta Terrae Septemcastrensis, VI, 1, 2007, Special number Bibliotheca Septemcastrensis.

Soler Ortiz, S. 2012.*El asentamiento neolítico del Tossal de les Basses (Alicante): aportaciones a su ocupación a partir del registro cerámico*. Universidad de Alicante. Inédito.

Tortosa Rocamora, T. 2004. Tipología e iconografía de la cerámica ibérica figurada en el enclave de la Alcudia (Elche, Alicante), en Tortosa Rocamora, T. (Coord.) 2004. *EL Yacimiento de la Alcudia: pasado y presente de un enclave ibérico. Anejos De Aespa*. XXX, CSIC, Madrid: 71-222, 129-131, fig. 70.

Tovar Paz, F. J.2003. En torno a las destrucciones de Sagunto y Numancia. Las percepciones historiográficas latinas de época imperial. *Norba, Revista de Historia*, Vol. 16: 181-190.

Uroz Rodríguez, H.2012. *Prácticas rituales, iconografía vascular y cultura material en Libisosa (Lezuza, Albacete)*. Universidad de Alicante.